

LA IDENTIDAD DEL ESTADO COLOMBIANO PRESENTADA POR EL PRESIDENTE
ÁLVARO URIBE, DURANTE LA CUMBRE DE UNASUR EN BARILOCHE EN
SEPTIEMBRE DE 2009

JULIANA ANDREA JARA MAYA

UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO DE CIENCIAS SOCIALES
CIENCIA POLÍTICA CON ÉNFASIS EN RELACIONES INTERNACIONALES
SANTIAGO DE CALI
2011

LA IDENTIDAD DEL ESTADO COLOMBIANO PRESENTADA POR EL EX
PRESIDENTE ÁLVARO URIBE, DURANTE LA CUMBRE DE UNASUR EN
BARILOCHE EN SEPTIEMBRE DE 2009

JULIANA ANDREA JARA MAYA

Trabajo de Grado

Profesor

Carlos Enrique Moreno León

Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia

UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
CIENCIA POLÍTICA CON ÉNFASIS EN RELACIONES INTERNACIONALES
SANTIAGO DE CALI

2011

Contenido

| | |
|---|----|
| Introducción | 1 |
| Los discursos en la esfera internacional: una forma de expresar la identidad: El constructivismo y el análisis crítico del discurso | 5 |
| El rol de los agentes en la construcción de la identidad estatal | 5 |
| Las ideas como forma de poder | 6 |
| El rol del análisis crítico del discurso en el constructivismo | 9 |
| Colombia y el contexto internacional en América del Sur: una década de polémicas | 14 |
| ¿Países hermanos? | 14 |
| Las relaciones entre Colombia- Venezuela muestran la existencia de divergencias ideológicas significativas | 18 |
| Un tratado militar como incentivo para la conformación de identidades colectivas | 21 |
| La lógica de amigo, enemigo y rival en la cumbre de Bariloche | 23 |
| Las maniobras de Colombia en búsqueda de apoyo..... | 27 |
| Un escenario diverso en Bariloche..... | 29 |
| Los intereses estatales en juego y la justificación del acuerdo militar en el discurso de Uribe | 31 |
| La posición egoísta del Estado colombiano: la priorización de sus intereses en las relaciones internacionales..... | 33 |
| La noción de “corresponsabilidad” en la construcción de un nuevo modelo mental | 36 |
| La “necesidad” del acuerdo con los Estados Unidos, según el gobierno colombiano | 39 |
| La victimización del Estado colombiano en el discurso | 42 |
| Conclusión | 45 |
| Bibliografía | 48 |
| Anexo 1: Discurso de Álvaro Uribe Vélez en la cumbre de Unasur en Bariloche..... | 51 |

Resumen

Las relaciones diplomáticas colombianas han cobrado relevancia en los últimos años. En los medios, se registra un aumento de los artículos dedicados a esta temática, que implican varios aspectos históricos de las relaciones de este país, con otros del hemisferio. En el 2009, Colombia y Estados Unidos establecieron un acuerdo de cooperación militar que trajo consigo el deterioro de las relaciones diplomáticas con una gran parte de los países suramericanos. Analizando el discurso de Álvaro Uribe Vélez, presidente de 2002 a 2010, pronunciado durante una cumbre extraordinaria de Unasur en la que el objetivo era explicar los alcances de ese acuerdo a los demás Estados de la región; y teniendo en cuenta factores históricos de las relaciones de Colombia con estos últimos, se establecerá la forma en que este, a través de su discurso, proyecta y fortalece una identidad estatal colombiana realista. Asimismo, se establecerá cómo se construyen diferentes identidades estatales en este escenario y la forma en que estas condicionan las relaciones diplomáticas entre los países.

Palabras clave: Colombia, Venezuela, Ecuador, Estados Unidos, Relaciones Internacionales, Unasur, Constructivismo, Realismo, Análisis crítico del discurso, Identidad estatal, Identidades colectivas

Introducción

La política exterior colombiana, ha sido históricamente direccionada hacia los Estados Unidos. Esto no es una novedad, pues tanto la opinión pública como la academia y los funcionarios diplomáticos, lo saben desde hace ya bastante tiempo. En los últimos años hemos visto varios fenómenos que afectan esa posición colombiana frente a su política exterior. A pesar de que cada país es soberano y decide qué es lo mejor para sus ciudadanos y para su gobierno, es evidente que no hay como blindar las identidades estatales en materia internacional de los acontecimientos mundiales. La posición estatal histórica colombiana de construir su política exterior articulada con los intereses de los Estados Unidos, ha sido durante la última década, bastante cuestionada por los demás países suramericanos, y las políticas que resultan de esta amistad, han generado numerosos roces, sobre todo, con los países vecinos. Sin embargo, no se puede pasar por alto el hecho de que durante este mismo periodo, muchos cambios políticos han acontecido en Suramérica, teniendo como resultado un aumento de gobiernos de izquierda, y dejando de lado aquel espectro político de derecha, con el cual se identifican los gobiernos colombianos desde hace varias décadas. En este contexto, para los demás países no es justificable la forma como se han construido estas relaciones, sobre todo, en el momento en que sus intereses nacionales se pueden ver amenazados por la cercanía entre los Estados Unidos y Colombia.

Durante este tiempo de cambios, el presidente de Colombia fue Álvaro Uribe, cuyo periodo de gobierno duró de 2002 a 2010. La forma en que este gobierno proyecta los intereses de Colombia en el ámbito internacional, muestra que el país fue ajeno a esos cambios políticos que vivieron varios países durante esos años, y por lo cual se han ido generando roces entre el gobierno de Colombia y los de otros países; pero ante todo, con Ecuador y Venezuela, con los cuales ha habido problemas históricos, siendo estos generados principalmente por la condición de vecinos. En este contexto y bajo el gobierno de Uribe, las relaciones con los Estados Unidos se fortalecieron aún más. Se puso en marcha el Plan Colombia, el cual busca derrotar al narcotráfico y el terrorismo, se empieza a negociar un Tratado de Libre Comercio, y por último, se negocia un acuerdo militar entre las dos partes, con el objetivo de apoyar la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo a través de la utilización de siete bases militares colombianas por parte de la armada estadounidense.

Las relaciones bilaterales entre Colombia y los Estados Unidos durante la última década me llevaron a buscar estudiar la forma en que las políticas estadounidenses inciden en las colombianas y en sus relaciones internacionales. Los gobiernos de estos dos Estados tienen una gran afinidad ideológica que me interesó bastante, ya que las relaciones bilaterales no se dan de un día para otro

y mucho menos sin saber de antemano cual es la posición política del otro país. En este orden de ideas, me interesé por saber de qué forma el gobierno de Uribe y el de los Estados Unidos se entendieron y cómo es posible plantear la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo desde un solo frente colombo-estadounidense. Con el ánimo de observar la cercanía ideológica entre estas dos naciones se decidió emplear los discursos que dan los mandatarios de los gobiernos ya que a través de ellos, comunican posiciones y decisiones en el sistema internacional, que condicionan la firma y ratificación de tratados.

Si antes las relaciones bilaterales con los vecinos no ocupaban un lugar privilegiado en la agenda del gobierno de turno, en los momentos previos a la cumbre en Bariloche, los conflictos no militares que se han presentado entre Colombia y sus vecinos, han empezado a ocupar un lugar privilegiado en la agenda pública, en la medida en que las posibilidades de un conflicto bélico aumentaron, y en que la forma de actuar de Colombia con respecto a la soberanía propia y la de los demás países, ha sido manejada de una forma bastante cuestionable. La incursión de la fuerza militar estadounidense en la región, se ve con preocupación, con respecto a la soberanía de Colombia y de los demás países, y es considerado por muchos como una amenaza para los otros Estados de la región, los cuales no son aliados de los Estados Unidos. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede considerar como un momento crucial la crisis diplomática ocurrida después del cierre del acuerdo militar, ya que este, junto con otros acontecimientos previos a esa crisis tales como el bombardeo en suelo ecuatoriano al campamento de Raúl Reyes, el malestar suscitado por la captura de Rodrigo Granda, canciller de las Farc en Venezuela, entre otros, han tenido peso en la crisis mencionada. Por tanto, se consideró como momento clímax de esta tensión diplomática, la cumbre de Unasur en Bariloche, en la cual el presidente Uribe pronunció un discurso con el fin de justificar el tratado y explicar sus alcances, y que ayuda a entender la lógica de las relaciones bilaterales en Colombia y los Estados Unidos, así como entre el primero y los países suramericanos.

En este orden de ideas, la pregunta a la cual este escrito busca una respuesta es ¿Cómo se construye la identidad realista del Estado colombiano a partir del discurso pronunciado por el presidente Álvaro Uribe Vélez, en la cumbre de Unasur en Bariloche durante la crisis diplomática, producida por la firma del acuerdo de cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos de 2009?

El objetivo general del trabajo es explicar la construcción de la identidad realista del Estado colombiano a partir de la presentación realizada por el presidente Álvaro Uribe Vélez de los conceptos de seguridad y terrorismo, en la cumbre de Unasur en Bariloche durante la crisis diplomática, producida por la firma del acuerdo de cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos de 2009.

Los objetivos específicos que se plantea este trabajo son: Primero, utilizar el concepto de “identidad realista del Estado” en el enfoque constructivista de las

relaciones internacionales, y aplicarlo al caso. Segundo, articular el objetivo específico anterior con el contexto de la política de las relaciones internacionales entre los Estados Unidos y los países andinos, así como con el contexto de los países vecinos, en materia internacional, y tercero, realizar un análisis crítico el discurso político de Uribe, para entender como a partir de este construye su identidad estatal en el ámbito internacional

En el escenario de la cumbre en Bariloche, como en toda cumbre internacional, los Estados actúan con miras a defender sus intereses nacionales. Se partirá del punto de que Colombia proyecta una identidad realista y hobbesiana, pues sus intereses en la conformación de su identidad y en la construcción de las de los demás países con los que interactúa en esta cumbre, pasan por encima de los de los otros Estados, sin medir las implicaciones que estos tienen para la construcción de estas identidades. Todo esto se vería reflejado en el contenido del discurso que Uribe da durante esta reunión, y a través del cual va a mostrar cómo se construye esa identidad a partir de los temas que este va a plantear durante su discurso.

La metodología utilizada para desarrollar estos objetivos de investigación fue cualitativa, mediante la lectura de artículos de periódico, revistas de prensa, revistas académicas y tesis de grado, con el fin de entender y posteriormente clasificar la información encontrada con respecto a las relaciones bilaterales entre Colombia, los Estados Unidos, y los países suramericanos desde mediados de la década de 1990, hasta el momento de la cumbre en Bariloche. Lo descrito anteriormente fue un elemento clave para poder aplicar posteriormente las teorías del análisis crítico del discurso que se utilizaron para el análisis de la alocución del presidente de Colombia.

El escrito cuenta con tres ejes: el primero describe el marco teórico que se va a emplear. Una teoría que se va a utilizar, es la planteada por Alexander Wendt¹ como uno de los principales exponentes del constructivismo, en la corriente de las relaciones internacionales y en segundo lugar, la del análisis crítico del discurso, cuyo objetivo principal es el de analizar discursos teniendo en cuenta los contextos sociales y políticos en que se dan. Vale la pena mencionar que el análisis crítico del discurso estudia el fondo y no su forma, pues esta corriente nació, cuando Van Dijk y varios exponentes y estudiosos del lenguaje, se dieron cuenta que el análisis del discurso se quedaba corto. El contexto era necesario entenderlo para así tener una visión más integral acerca del objeto de estudio. El análisis crítico del discurso (ACD), es en otras palabras, el estudio del discurso en un contexto social determinado que condiciona lo que se pronuncia en el mismo. A partir de esta idea y de este método, se han hecho varias investigaciones en Cali. La mayoría de estas son producciones de estudiantes de pregrado, que analizan un discurso y realizan un análisis crítico de este, acerca de un tema muy específico: las alocuciones del presidente Álvaro Uribe Vélez. Alrededor del

¹ WENDT, Alexander. Social theory of international politics. Cambridge: Cambridge University Press, 1999

discurso de este mandatario, se han realizado varios trabajos académicos con respecto al neopopulismo, a su discurso hacia el exterior (articulado hacia la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico). Igualmente se han realizado otro tipo de investigaciones con respecto al poder de los medios de comunicación, al tratar editoriales y artículos de algunos periódicos y revistas, en un periodo político específico como el frente nacional por ejemplo. Los conceptos utilizados dependían del objetivo de los trabajos, pero en general es evidente que estos tenían que ver con el contexto en que se estaba desarrollando la coyuntura o el discurso, y variaban según la teoría del poder empleada, pasando por neopopulismo, opinión pública y teniendo en cuenta modelos mentales, imaginarios, representaciones sociales, entre otros.

Esta corriente es en últimas, la que se va a tomar en el trabajo para estudiar el discurso de Uribe en Bariloche, pues tiene en cuenta los contextos políticos que acontecen y que influyen en el discurso, que es a la larga lo que interesa estudiar para entender la proyección de la identidad estatal de Colombia.

El segundo eje hace referencia al contexto previo a la cumbre, en el cual hubo que remontarse hasta el año 2000, para entender por qué las relaciones bilaterales de Colombia con los países del área se deterioraron tanto en los meses previos a la reunión en Argentina.

En el último eje, se aplica tanto la teoría de las relaciones internacionales, más precisamente el constructivismo, así como las reflexiones emanadas del análisis contextual, para realizar un análisis crítico del discurso, y entender que en política, los discursos son una herramienta para imponer una verdad.

Los discursos en la esfera internacional: una forma de expresar la identidad: El constructivismo y el análisis crítico del discurso

El rol de los agentes en la construcción de la identidad estatal

El constructivismo como lo plantea Alexander Wendt, es el resultado de las interacciones entre los Estados en la arena internacional. Esta corriente va a ser la que se utilizará para el desarrollo del trabajo, con el fin de analizar el discurso de Uribe en la cumbre de Unasur en Bariloche. Wendt toma el constructivismo como el resultado del cuestionamiento de otras corrientes teóricas de las relaciones internacionales, y como una corriente que toma fundamentos de otras disciplinas tales como la sociología y la filosofía.

En primera instancia, Wendt retoma conceptos como el materialismo, el holismo y el estructuralismo, los cuales pueden ser utilizados para estructurar el constructivismo. En este trabajo, tendremos en cuenta lo que Wendt define que son las identidades e intereses, los cuales están contruidos por ideas compartidas y que no están dadas por naturaleza.² Estas identidades e intereses se relacionan con el hecho de que Wendt plantea que los Estados son agentes: "(...)Decision-makers routinely speak in terms of national ``interests," ``needs," ``responsibilities," ``rationality," and so on, and it is through such talk that states constitute themselves and each other as agents. International politics as we know it today would be impossible without attributions of corporate agency, a fact recognized by international law, which explicitly grants legal ``personality" to states."³

Wendt considera entonces, que los Estados en la arena internacional, pero ante todo en la interacción que se da con los otros "agentes", no están libres de posiciones particulares con respecto a los temas que se tratan en este ámbito, y por ello el autor plantea que los Estados tienen identidades, que se construyen a partir de los intereses propios y las posiciones de los otros. Este sería entonces un proceso de construcción que se da por la interacción entre agentes tanto gubernamentales como no gubernamentales, y que denota la importancia del otro en la construcción de la identidad propia: "In the constructivist view, in contrast, actions continually produce and reproduce conceptions of Self and Other, and as such identities and interests are always in process, even if those processes are

² Ibid., p. 18

³ Ibid., p. 10

sometimes stable enough that - for certain purposes- we plausibly can take them as given.”⁴

Las ideas como forma de poder

Para Wendt es muy importante analizar como las teorías anteriores⁵ planteaban el poder. El considera que este no es solamente el poder “material” (como lo planteaban los realistas). Hay para él, una gran diversidad de fuentes de poder, que se expresa en la estructura social del sistema internacional como tal. La interacción con los otros Estados y con otros actores no gubernamentales importantes en la escena internacional, construye la identidad y va a incidir en la forma en que el poder se va a moldear. Al no haber un agente internacional que medie y regule la forma en que estas interacciones se van a dar, estos “agentes” lo harán en un espacio de anarquía, y por lo tanto habría infinidad de formas en que el poder se va a expresar. De allí la afirmación de Wendt de que *“la anarquía es lo que los Estados hacen de ella.”*⁶

Wendt plantea que el poder material es importante, pero que también lo son las ideas. Esta es una característica que le rescata a la corriente idealista de las teorías sociales: “From this perspective, the distinctively Realist claim is the materialist hypothesis that the effects of power are constituted primarily by brute material forces. The rival idealist hypothesis is that power is constituted primarily by ideas and cultural contexts.”⁷

En este punto, se hace necesario mostrar como Wendt entiende la importancia de las ideas, pues son el elemento central con el cual se construyen y distribuyen los intereses estatales, que a la larga se reflejan en la repartición del poder en el ámbito internacional. Las ideas se expresarían a través del lenguaje, para la formación y consolidación de las identidades estatales. El entiende la lingüística como una herramienta importante para entender cómo en la interacción social se construyen los significados. Para ello, retoma a Saussure, uno de los principales exponentes de la lingüística de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, y afirma que este es un proceso de aprendizaje social y de imitación, pero que así mismo está expuesto a un mundo extra lingüístico: “In the realist view beliefs are determined by discourse and nature.”⁸ Esto último es importante, pues nos muestra cómo desde las teorías de las relaciones internacionales, se le ha dado importancia a los discursos, que son los que a la larga, mostrarían la identidad estatal en el ámbito internacional.

⁴ Ibíd., p.36

⁵ Idealismo y realismo en las relaciones internacionales.

⁶ WENDT. Op Cit., p. 20

⁷ Ibíd., p. 97

⁸ Ibíd., p. 57

La distribución del poder en la esfera internacional es el resultado de la interacción entre los agentes. Teniendo en cuenta que la disciplina de las relaciones internacionales plantea que en el ámbito internacional impera la anarquía, la interacción entre los Estados, según Wendt, se va a dar a través de diferentes formas de relaciones entre estos que dependen a su vez, de la naturaleza sus comportamientos:

Disparities of power between Great and Small Powers raise doubts about this assumption on the centralization side, and states' acceptance of international norms raise more on the authority side.

Against this I argue that anarchy can have at least three kinds of structure at the macro-level, based on what kind of roles - enemy, rival, and friend - dominate the system. Adapting language from Martin Wight and the English School, I will call these structures Hobbesian, Lockean, and Kantian, although in doing so I claim no close adherence to their views; the labels are intended merely as metaphors or stylized representations. I argue that only the Hobbesian structure is a truly self-help system, and as such there is no such thing as a ``logic of anarchy.⁹

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede entender que los comportamientos no se dan solos, sino que se mueven a través de incentivos y de ideas que formarían la identidad de cada Estado. La que cada uno de ellos construye como actor, constituye la estructura internacional. Para Wendt las ideas, forman la estructura identitaria de los Estados, y por lo tanto, las posiciones de estos en el ámbito internacional, no son estáticas, pero afirma que son muy difíciles de cambiar. Esto solamente sucede cuando un Estado redefine sus intereses y su identidad a nivel doméstico.

Es en este momento cuando realmente podemos entender que Wendt utiliza el realismo no solamente desde el punto de vista del poder militar como una fuente de poder de un Estado, sino también, desde la forma en que se comporta la naturaleza, y que desemboca en tipos de estructuras de interacción, siendo la realista, la más afín con la hobbesiana, pues esta plantea que los actores que actúan bajo esta lógica lo harían de manera egoísta y con miras a satisfacer su interés propio, pensando al otro como un enemigo o como una amenaza constante. Bajo esta lógica, la única manera de garantizar que mis beneficios serán los únicos que se satisfagan, sería comportándose de la manera más racional posible con el fin de satisfacer únicamente lo que a mí me conviene sin importar los costos para los demás. Se podría entonces afirmar que Wendt entiende por "identidad realista" de un Estado, aquella disposición de estos como

⁹ *Ibíd.*, p. 247

agentes que buscan satisfacer sus propios intereses y que se comportan de forma esencialmente hobbesiana:

In the previous section I defined the state as an actor, but did not show that such talk refers to a real corporate being to which we can properly attribute human qualities like identities, interests, and intentionality. I have not yet shown, in other words, that the state has a "Self," as suggested, for example, by the Realist assumption that states are "self"-interested.¹⁰

En este sentido, vale la pena resaltar de qué forma el autor concibe las otras dos identidades que propone que existen en la anarquía internacional. La lockeana concibe a los Estados como agentes rivales menos peligrosos que los hobbesianos:

The lockean culture has a different logic from the Hobbesian because it is based on a different role structure, rivalry rather than animosity. Like enemies, rivals are constituted by representations about Self and Other with respect to violence, but these representations are less threatening: unlike enemies, rivals expect each other to act as if they recognize their sovereignty, their "life and liberty," as a *right*, and therefore not to try to conquer or dominate them. Since state sovereignty is territorial, in turn, this implies recognition of a right to some "property" as well. Unlike friends, however, the recognition among rivals does not extend to the right to be free from violence in disputes."¹¹

Por último, la identidad kantiana la define como una forma que tienen los Estados de relacionarse como "amigos" en un contexto de amenaza constante:

The Kantian culture is based on a role structure of friendship. Relative to "enemy", the concept of "friend" is under theorized in social theory, and specially in IR, where substantial literature exists on enemy images but little on friend images, (...)disputes will know that a Leviathan will keep the peace, as the frequency of civil war attests. The issue is one of probability, not possibility. War is always a logical possibility between states because the capacity for violence is inherent to their nature, but in a pluralistic security community war

¹⁰ *Ibíd.*, p.215

¹¹ *Ibíd.*, p. 279

is no longer considered a legitimate way of settling disputes.¹²

La interdependencia es otro concepto que es importante en el constructivismo, pues siendo esta una consecuencia de las relaciones entre los Estados, puede mostrar cómo estos siendo amigos o enemigos, se vuelven dependientes los unos de los otros, con el objetivo de cooperar o no con las escogencias de los demás. Como resultado, no solamente existen mayores o menores grados de interdependencia, sino que también, en medio de la anarquía internacional, las identidades colectivas son construidas por ciertos incentivos y patrones asociados al rol que adoptan los Estados (enemigo, rival o amigo).

El rol del análisis crítico del discurso en el constructivismo

La lingüística ha sido aquella disciplina que se ha dedicado a estudiar el lenguaje, sus estructuras, su socialización, y sus usos. Esta ha tenido históricamente, varias formas de entender el lenguaje y lo que subyace a él: representaciones colectivas entorno a signos e imágenes que implican una socialización y contextualización específicas para que todos entendamos lo que se está queriendo transmitir en el mensaje.

A finales del siglo XIX, se empezó a estudiar el lenguaje. Se explicaba por qué se utilizaba cierta palabra y no otra, por qué la gramática y la sintaxis eran importantes y cómo los diferentes usos de estas incidían en lo que se quería transmitir. Siendo el discurso una parte elemental de la comunicación, el estudio de estos empezó a realizarse desde la lingüística como tal, es decir desde la gramática, el uso de palabras, sintaxis y puntuación. Sin embargo, la importancia de los discursos, generó una necesidad de estudio de todos estos elementos en ellos y de su interrelación para la construcción de este que se denominó de “análisis del discurso”.¹³ Varias ciencias sociales tales como la antropología o la psicología, vieron la importancia de los discursos con otros elementos del ambiente y empezaron a estudiarlo desde sus disciplinas, con el fin de entender los fenómenos que los moldeaban o que ellos querían moldear. Por tal necesidad, el análisis crítico del discurso se convirtió en una subdisciplina esencial para el análisis del discurso, al incorporar los contextos sociales, culturales, políticos y económicos en el análisis.

El análisis crítico del discurso y las dinámicas estatales en la arena internacional, se relacionan más de lo que uno pensaría, pues como ya lo vimos, el

¹² *Ibíd.*, p. 298-299

¹³ VAN DIJK, Teun “Discurso y Dominación”. En: *Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas*. No. 4, Febrero 2004. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.

constructivismo, aborda el tema desde un punto de vista bastante social, teniendo en cuenta que los Estados son agentes que tienen tipos de comportamientos, y que hay incentivos e intereses que los impulsan a comportarse de cierta manera frente a los demás países, lo cual indica que el hecho de que los Estados interactúen, genera diferentes tipos de conducta social. Se puede afirmar que existe una relación implícita entre el constructivismo y el análisis crítico del discurso, ya que la interacción no solamente depende de lo que se ve (en el caso de los Estados, poder militar), sino también de la comunicación entre estos, que depende de la forma como se expresan las ideas en la arena internacional. Como lo afirma Arlene Tickner:

El constructivismo, en cambio, sostiene que la realidad solamente adquiere significado en relación con el lenguaje y nuestras imágenes y percepciones del mundo. Por ende, la realidad es producto de las relaciones sociales, mediadas por dichas ideas sobre el mundo. En vez de considerar el lenguaje como representativo del mundo como tal, el constructivismo describe el lenguaje como un instrumento con el cual los individuos construyen el mundo social, y también se construyen a sí mismos. (...) En otras palabras, el lenguaje, ya sea expresado por medio de actos del habla o representado por reglas de conducta, moldea el proceso mediante el cual los seres humanos y la sociedad se constituyen unos a otros.¹⁴

Siendo el discurso una forma de expresión elaborada, podemos entender que hay significados trabajados y moldeados a conveniencia por parte del emisor, que dan a entender ciertas concepciones y visiones del mundo, por medio de los cuales se construye o fortalece una posición. Los discursos pueden pronunciarse en varios escenarios, y dependiendo de estos espacios es que se va a entender como la forma de elaborar el discurso, se relaciona con el ambiente. A la larga, el contexto es el que define cómo se va a construir el discurso y cuáles son los intereses en juego para representar en este. En el caso de un discurso político en la esfera internacional, las relaciones con los otros Estados y los intereses que estos representan, van a ser supremamente importantes para su elaboración. Es así como se puede establecer una relación entre el lenguaje, que se moldea a través del discurso, y se proyecta en el ámbito internacional, como un elemento clave para la proyección de la identidad, y la construcción de esta mediante la interacción con otros Estados.

Por lo anterior, se hace necesario mostrar de qué forma estas dos teorías se relacionan. El análisis crítico del discurso, cuyo exponente principal es Teun A.

¹⁴ TICKNER, Arlene; *“Colombia”, es lo que los actores estatales hacen de ella: una (re) lectura de la política exterior colombiana hacia los Estados Unidos*, en Martha Ardila, Diego Cardona y Arlene Tickner (edi.), *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana*, FESCOL, octubre 2002. Pág. 370

Van Dijk, retoma el análisis del discurso más allá del estudio de la lingüística como tal, pues considera que el análisis de un discurso sin tener en cuenta sus contextos sociales, es un ejercicio incompleto. Se va a tomar el poder como un concepto bastante importante en la subdisciplina del análisis crítico del discurso, así como también lo es en la disciplina del constructivismo. El análisis crítico del discurso plantea que el poder discursivo es otra forma de ejercer poder, mediante la manipulación, pues:

Es un medio para controlar las mentes de otras personas y así, una vez que controlemos las mentes de otros, también controlamos indirectamente sus acciones futuras. En ese caso no necesitamos forzar a las personas para que hagan algo sino que ellas hacen lo que queremos en su libre albedrío o bien porque no tienen alternativas. De esta forma es que podríamos manipular, informar mal, educar mal, etc. a otras personas de acuerdo con nuestro interés y en contra de sus más altos intereses. De esta manera, una forma para comprender el poder del discurso, tanto como el abuso de este, es comprender exactamente la forma en la que el discurso y sus estructuras afectan las mentes de las personas.¹⁵

El poder discursivo generaría entonces a través de la manipulación, un control del mundo exterior, ya que el discurso controla el status quo, más allá de lo que puede regular el poder material, ya que a través de la aceptación de los discursos, se controla el entorno.

Retomando el concepto de identidades colectivas desde el constructivismo, y siendo estas mediadas por las ideas, podemos entender cómo los modelos mentales que propone el análisis crítico del discurso, son un resultado del poder discursivo y de los contextos que Van Dijk identifica como representaciones mentales

...comprender un texto o una conversación no solo involucra la construcción de un modelo de contexto sino también de los modelos mentales del tipo de evento al que se refiere el discurso (por lo tanto uno podría denominar dichos modelos como modelos semánticas). Comprender un discurso significa ser capaz de construir un modelo mental subjetivo de los eventos a los que se refiere el discurso; esto también puede involucrar nuestras opiniones o emociones respecto a dichos eventos: después recordamos las partes del discurso porque somos capaces de reactivar estos modelos mentales subjetivos, que algunas veces son sesgados e incompletos.¹⁶

¹⁵ VAN DIJK, Op. Cit., Pág. 9

¹⁶ *Ibíd.*, p.14-15

Las representaciones mentales en el ámbito internacional, muestran finalmente posiciones estatales, no solamente en la lógica de amigo, rival y enemigo que Wendt propone en el constructivismo, sino también en términos contextuales y discursivos, que es el aporte que el análisis crítico del discurso le da a la elaboración de este trabajo.

Finalmente, el poder discursivo y los modelos mentales no podrían explicarse a través del análisis crítico del discurso, sin tener en cuenta que los significados como el resultado de valores que se le asignan a las palabras, se manifiestan en posiciones e identidades colectivas, a través del uso de las palabras en un discurso y alrededor de un contexto específico:

Los significados locales y globales forman el núcleo de lo que queremos comunicar con el discurso y del contenido propuesto de los modelos y de las representaciones sociales. Sin embargo, los discursos no solo tienen significado sino también formas: los significados no solo están expresados en palabras, como lo hemos visto, sino también en frases, oraciones y párrafos y en sus varias estructuras. Estas estructuras no siempre son arbitrarias sino que pueden variar de tal manera que modifiquen, enfatizen o por el contrario contribuyan al significado o a las funciones del discurso.¹⁷

Van Dijk expone varias formas de realizar lo anterior. Plantea que a través de la lingüística se puede manipular el discurso por medio de diferentes métodos, con el fin de imponer una verdad. El autor, mostrará cómo a través de la auto-referenciación positiva, el emisor se determina como quien tiene la razón y como una persona buena o como una víctima. Este, a su vez, realiza una referenciación negativa del otro, para mostrar a este último como responsable del resultado que se tiene o de lo que se es, y tratar de disminuir su responsabilidad frente al tema a tratar. También se realiza una disminución del error propio, y un énfasis en el del otro, a través del uso de la hipérbole y de los eufemismos, y de otros recursos estilísticos, con el fin de utilizar palabras inofensivas para desorientar al receptor. Finalmente, se tomará la modalidad, como la forma en que se utilizan ciertas palabras con el fin de disminuir la responsabilidad que se tiene de ciertas acciones, mediante palabras tales como “necesidad”, “probabilidad” y “posibilidad” que permiten modificar las proposiciones. Finalmente, el rol de agencia, es decir, la forma en que se enfatiza la responsabilidad del otro en ciertas acciones que derivan en algo negativo, va a ser bastante importante durante la argumentación.¹⁸

¹⁷ *Ibíd.*, Pág.25

¹⁸ VAN DIJK, Teun “Análisis del discurso del racismo” en *Historizando la raza: propuestas conceptuales y metodológicas. Revista Crítica y Emancipación, año II, número 3, Buenos Aires, 2010*

En conclusión, tanto el constructivismo como el análisis crítico del discurso aportan conceptos importantes para la elaboración del contexto y del análisis crítico del discurso de Uribe. No obstante, lo más importante a resaltar, es que a pesar de ser corrientes teóricas diferentes, se encuentran conceptos similares que pueden relacionarse fácilmente, pero los cuales tienen nombres distintos dependiendo del objeto de estudio de las disciplinas.

Colombia y el contexto internacional en América del Sur: una década de polémicas

¿Países hermanos?

Colombia ha sido un país que en los últimos años ha tenido una política exterior bastante polémica. Las acciones y los discursos que presenta en el ámbito internacional merecen atención, pues afectan las dinámicas regionales. Si queremos entender el accionar del Estado colombiano, se hace necesario entender el contexto en que se construyen esos discursos e identidades estatales, que definen las relaciones entre los Estados.

Las relaciones bilaterales de Colombia con Venezuela y Ecuador se han deteriorado sustancialmente en los últimos años. Las relaciones bilaterales entre Colombia y estos dos países, tienen especificidades históricas que caracterizan cada una de las relaciones. Sin embargo, ciertas coyunturas intermésticas e internacionales, facilitan la construcción de identidades colectivas, mediadas por los intereses que tenga cada uno de los países. De esta forma, el espectador puede pensar en algún momento que la relación con cada uno de estos países es una relación trilateral, a pesar de que cada relación bilateral tenga sus especificidades.

Relaciones bilaterales Colombia- Ecuador: la frontera como elemento de tensión.

Para empezar es necesario aclarar las condiciones políticas de Ecuador en la década del 2000. En la última década, este país vivió una alta inestabilidad política. Después de haber derrocado varios presidentes¹⁹, finalmente, en 2007, los ecuatorianos eligieron a Rafael Correa como mandatario de ese país. El corte ideológico de este, se caracteriza por tener tendencias izquierdistas que se manifiestan en el rechazo a tener convenios con los Estados Unidos, por ejemplo, al no haber renovado el convenio que le permitía utilizar la base de Manta, el rechazo al TLC, el apoyo que le pidió a Chávez al llegar a la presidencia; por lo cual, desde el principio de su mandato, hubo mayor afinidad entre este país con el gobierno venezolano, que con el colombiano.

¹⁹ Abdalá Bucaram Ortiz, Jamil Mahuad, Lucio Gutiérrez.

En 1999, el entonces presidente de Ecuador Jorge Jamil Mahuad Witt, permitió al ejército estadounidense, utilizar la base militar de Manta, Ecuador, por diez años, con el fin de permitirles luchar contra el narcotráfico en la región. En el año 2000, Colombia le solicitó a los Estados Unidos ayuda para financiar el Plan Colombia, el cual contemplaba asistencia económica desde el gobierno estadounidense hacia el colombiano, con el fin de que este último fortaleciera la lucha contra el negocio de sustancias ilícitas. Este discurso de la lucha contra el narcotráfico fue adoptado por los dos países con el fin de atacar la producción de la planta de coca. Con los atentados a las torres gemelas en Nueva York, del 11 de septiembre de 2001, el discurso de la lucha contra el terrorismo transformó la política exterior estadounidense, y por lo tanto, este tema cobró relevancia en el Plan Colombia, teniendo ahora un nuevo eje, que es la lucha contra el terrorismo. Esto último es bastante relevante, para este trabajo, pues las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) son una guerrilla marxista leninista fundada en 1966. Por este motivo, son consideradas por los Estados Unidos como un grupo terrorista, estatus que se fortalece al ejecutar prácticas sistemáticas de narcotráfico y secuestro. Por tal motivo, las ayudas de Estados Unidos aumentaron en el último año, con el fin de no solamente luchar contra el tráfico de drogas, sino también con el terrorismo, a escala global. La implementación del Plan Colombia tuvo consecuencias con el gobierno ecuatoriano. Las fumigaciones con glifosato a los cultivos de coca, en el suroccidente colombiano y el conflicto armado que se vive en esa misma región, han traspasado las fronteras colombianas, llevando consigo consecuencias a los países vecinos, sobre todo al Ecuador. La población ecuatoriana ha visto cómo su salud y la fertilidad de sus suelos se han visto afectadas por las fumigaciones que se dan del lado colombiano, y también han vivido la llegada de población perteneciente a los departamentos del Cauca, Nariño y Putumayo, quienes migran hacia el país vecino, al sentirse amenazados en medio de un fuego cruzado, en el cual narcotráfico y conflicto armado van de la mano.”El Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR) anunció hoy que con el registro de 26.000 refugiados colombianos en una zona remota del norte de Ecuador se ha duplicado la cifra de personas que han recibido un reconocimiento oficial de ese estatus. El número de refugiados en Ecuador es ahora de 45.000, de los que el 98 por ciento son colombianos, explicó en Ginebra el portavoz del ACNUR, Andrej Mahecic.”²⁰

Siendo los datos anteriores cifras oficiales de refugiados, quedan por fuera los colombianos no oficiales que han llegado a ese país, los cuales no están solamente compuestos por campesinos amenazados, indígenas, entre otras poblaciones vulnerables al conflicto, sino también por guerrilleros. Estos últimos, venían la zona de frontera, del lado del Ecuador, como un área de resguardo. Esta

²⁰ ECUADOR: El registro duplicó la cifra oficial de refugiados colombianos en Ecuador. En: Perspectiva Internacional, 17 de abril de 2010

se sitúa al norte de este país y a pocos kilómetros de la frontera con Colombia, en donde no pueden ser perseguidos por el ejército colombiano, y por ende, tendrían tranquilidad para seguir con sus labores. Paralelo a esto, el gobierno ecuatoriano ha aumentado su pie de fuerza en la frontera con Colombia:

Para Ecuador, la presencia de subversivos en su tierra limítrofe, así como la conciencia de que esta es utilizada como lugar de descanso, aprovisionamiento y recuperación de insurgentes heridos, y la voluntad de asepsia por parte del Gobierno ecuatoriano, ha hecho que desde 1999 se incremente la presencia de las fuerzas armadas ecuatorianas. Según lo expresado por el presidente Correa, actualmente en la zona existen 11.000 uniformados ecuatorianos, organizados en 14 destacamentos militares. Se calcula que este resguardo territorial tiene un costo de \$100 millones de dólares anuales.²¹

Sin embargo es claro que, teniendo características geográficas tan selváticas, se hace difícil controlar la frontera en su totalidad. Este esfuerzo por parte del gobierno ecuatoriano, de tratar de neutralizar la frontera, no ha sido reconocido por el gobierno colombiano, y en su defecto, lo que este último ha optado por hacer, es desconocer que Ecuador es un país que se ha visto afectado por el conflicto interno colombiano, solamente por el hecho de compartir una frontera. Igualmente, las fumigaciones a los cultivos de coca, siendo parte del Plan Colombia, habían afectado a Ecuador desde su implementación en el año 2000, pues claramente los químicos utilizados para la realización de esta actividad, no conocen fronteras y han llegado a territorio ecuatoriano. Este sería otro motivo por el cual, las relaciones entre estos dos países se han deteriorado aun más, por lo cual, este último tema se ha transformado en una constante, cuando se habla de relaciones bilaterales entre Colombia y Ecuador:

Para el presidente Uribe, las fumigaciones constituyen una actividad relevante dentro de la lucha contra el narcoterrorismo. No obstante, pese a la poca efectividad de esta medida, esta práctica ha causado roces entre los dos gobiernos debido a sus repercusiones sobre la salud de la población, la diversidad cultural de ambos pueblos, el ecosistema y la economía de la zona. El gobierno ecuatoriano, a raíz de la última crisis desatada por el asesinato en territorio ecuatoriano del número dos de las FARC (Raúl Reyes) ha demandado en la Corte Internacional de La Haya por 7 años de aspersiones químicas y busca que Colombia pague indemnizaciones por daños y perjuicios. No obstante, Colombia no reconoce ni la poca

²¹ ÁLVAREZ, Carla y MOREANO, Hernán: *La crisis colombo-ecuatoriana: un enfoque desde sus orígenes*. Revista Foro, número 64, pág. 39-40

efectividad de esta medida ni los daños que ocasiona sobre la población de ambos lados de la frontera.²²

Para continuar, Colombia en su afán por mostrar resultados favorables a la población de su territorio, así como a nivel internacional con respecto a la lucha contra las FARC, ha planeado varias estrategias con el fin de dismantelar partes de la organización guerrillera, y de capturar o dar de baja a miembros importantes de este grupo. La operación “Fénix”, realizada el primero de marzo de 2008, en la cual se atacó un campamento de la guerrilla de las FARC y se dio de baja a Raúl Reyes, en ese entonces el número dos de esta organización, en la localidad de Sucumbíos, Ecuador, desató una crisis sin precedentes en las relaciones bilaterales entre los dos países. El motivo de tal crisis se debió a que el ejército Colombiano violó la soberanía del país vecino al realizar la operación.

Esto fue considerado como una agresión por Ecuador, quien decidió romper relaciones diplomáticas con Colombia. Esta acción del Estado colombiano, puede considerarse como una demostración de que el gobierno de Uribe considera que la solución de la situación interna del país debe estar por encima de cualquier tratado o norma jurídica internacional; ya que al haber realizado ese ataque, violó la soberanía del país vecino. Esto indica que Colombia tiene una actitud egoísta en el ámbito internacional, pues en su afán por solucionar sus problemas internos, pasa por encima de quien se interponga en su camino, con miras a alcanzar sus fines como gobierno.

Cabe resaltar también que “desde antes ya venían tensas las relaciones con estos dos países debido al temor y sospecha del gobierno colombiano de que los dos vecinos se estaban convirtiendo en santuario de las FARC y tácitamente le reconocían un estatus de beligerancia”²³. Este último punto es bastante importante, pues posteriormente al ataque del campamento, el gobierno colombiano reveló algunos correos de los computadores de Raúl Reyes que sobrevivieron el ataque, en los cuales se encontraba la información de que ciertos miembros del gobierno ecuatoriano tenían nexos con las FARC, y por lo tanto, el gobierno les estaría permitiendo establecer sus bases en ese territorio. Siendo esto una verdad irrefutable para Colombia por haber encontrado estas pruebas en los computadores de Reyes, y teniendo en cuenta su identidad realista como Estado en el ámbito internacional, es evidente que esto prueba que Ecuador es un país enemigo, pues estaría aliado con las FARC, al ser este grupo insurgente su enemigo número uno. Igualmente, esto muestra que la identidad de ambos Estados se conforman alrededor de ideas que influyen en las relaciones bilaterales y que le dan sentido a las acciones que ambos Estados emprenden por

²² *Ibíd.*, p. 38-39

²³ ARDILA, Marta y AMADO, Andrés: Continuidades y cambios en las relaciones de Colombia con sus países vecinos: 2008-2009, año crítico con Ecuador y Venezuela. En: Oasis, 2009, número. 14, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia, pág. 3

si solos. En este caso, Colombia construye su identidad a través de la idea de que el país vecino le da apoyo a las FARC, y Ecuador construye su identidad alrededor de la idea de que Colombia ha sido un país que ha violado la soberanía. Por estos motivos ambos Estados se definirían como enemigos, pues los aspectos tomados en consideración por los dos Estados amenazan la existencia misma de ambos. Esto también demuestra que la identidad propia se construye a partir del otro, lo cual muestra que hay una lógica de interacción entre los países y de que hay una construcción colectiva de la identidad individual.

Las relaciones entre Colombia- Venezuela muestran la existencia de divergencias ideológicas significativas

Por otro lado, las relaciones con Venezuela son también bastante problemáticas. Dejando de lado los históricos problemas fronterizos entre las dos naciones, por la delimitación de la frontera y por la no solución eficaz y efectiva de las comisiones fronterizas a los problemas en las zonas de frontera entre estos dos países, podemos decir que de alguna forma, las relaciones entre estos, son parecidas en algunos aspectos con las de Ecuador por el hecho de que Colombia acusa a miembros del gobierno de tener nexos con las Farc y de ayudarlos a resguardarse en su territorio:

Según el director General de la Policía, general Óscar Naranjo, el gobierno venezolano ofreció 300 millones de dólares a las Farc, a través de un muy rentable negocio petrolero.(...)Fue, en esencia, el mismo reporte que los siete expertos del FBI que acompañan a la Policía colombiana en el análisis de los computadores enviaron a sus superiores en Washington. El tema empezó a tocarlo 'Iván Márquez' en sus reportes del viaje a Caracas a finales del año pasado, cuando fue recibido por el presidente Chávez en el palacio de Miraflores. De hecho, en medios de prensa se llegó a rumorar que fue el pago de las liberaciones unilaterales de secuestrados.²⁴

Varias veces, Chávez ha reconocido y compartido ciertos lineamientos ideológicos de las FARC: “El presidente venezolano, Hugo Chávez, se ha caracterizado por referirse a 'Tirofijo' (fundador y jefe máximo de las FARC durante cuarenta años) en términos elogiosos y la realidad es que hay sectores de línea oficialista chavista que siguen considerando a las Farc una especie de

²⁴ EL TIEMPO. Bogotá D.C. 3, marzo, 2008. Sec. Política.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3984953>

expresión de su ideología bolivariana en Colombia”²⁵. Esta admiración se da hasta tal punto de querer otorgarles el estatus de beligerancia a esta organización: “Para varios sectores del gobierno Uribe, el emotivo discurso del presidente venezolano en el que pide sacar a las FARC y al ELN de las listas de grupos terroristas, que arrancó aplausos entre diputados venezolanos, fue tan solo el puntillazo de un plan 'diplomático' internacional de las Farc.”²⁶

Además de lo anterior, dos episodios muestran que Venezuela se sentiría irrespetada por el gobierno colombiano. El primer caso es el proceso de captura de Rodrigo Granda, canciller de las FARC, llevado a cabo en diciembre de 2001 en territorio venezolano, el cual fue considerado por el gobierno de Chávez como una violación de la soberanía por parte de Colombia al Estado venezolano, al haber realizado labores de inteligencia en el país vecino sin su consentimiento. El segundo caso fue el fin intempestivo de la mediación de Chávez en el proceso de liberación de secuestrados, por parte de Uribe en noviembre de 2007, fueron considerados como bofetadas a Venezuela. Sin embargo, en medio de toda la crisis diplomática, y a pesar de que se llegó a hablar de “vientos de guerra”, varios analistas políticos y económicos, pronosticaban la normalización de las relaciones bilaterales, por el hecho de que los lazos comerciales habían aumentado en la última década, y que a ninguno de los dos les convenía iniciar un conflicto que afectara por el lado colombiano, la economía, y por el venezolano, el bienestar de la población al no poder comprar productos de la canasta familiar, provenientes en su mayoría de Colombia.

Sin embargo, la relación entre Colombia y Venezuela, es diferente a la de Colombia con Ecuador, en muchos otros aspectos a pesar de que Venezuela y Ecuador comparten las mismas líneas ideológicas antiamericanas y de nueva izquierda.

Para empezar, las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela van a ser esenciales para entender por qué en parte, tienen incidencia en las relaciones del último con Colombia. El presidente Chávez, cada vez que puede hace declaraciones antiestadounidenses, que muestran su grado de inconformidad con la política exterior de este país, considerándolo como una amenaza no solamente para Venezuela, sino también para el resto del planeta. Desde que Chávez llegó a la presidencia en 1999, pero sobre todo cuando George W. Bush fue elegido como presidente de los Estados Unidos, sus declaraciones negativas hacia este país, se hicieron más frecuentes: “Al primer país que tienen que meter en la lista de los que apoyan al terrorismo se llama Estados Unidos” y “el primero en la lista

²⁵ EL TIEMPO. Bogotá D.C. 28, septiembre, 2008. Sec. Editorial-opinión.

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3114996>

²⁶ EL TIEMPO. Bogotá D.C. 12, enero, 2008. Sec. Política.

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3918294>

de personas es George W. Bush. Usted, caballero, anótese de primerito en la lista de los terroristas del mundo; autoinclúyase", dijo Chávez"²⁷

En consecuencia, las relaciones entre Colombia y Venezuela han estado, en la última década, intrínsecamente relacionadas con la relación bilateral entre Colombia y Estados Unidos. Es bien sabido que Hugo Chávez considera a este último, como su enemigo político, por lo cual el hecho de que Colombia lo considere como su más fiel aliado, trae consigo divergencias ideológicas significativas entre los dos países:

El obstáculo más grande que hay en Colombia para abrir la puerta la paz se llama el Gobierno de los Estados Unidos, que tiene mucho peso en Colombia (...) Ese gobierno no quiere la paz para nadie, lo que quieren es dominar el mundo a costa de la sangre, de la muerte y de la guerra. Uribe, mira más hacia acá, hermano (...). Vamos, despréndete de Bush y de la Casa Blanca y vamos a darnos un abrazo en el Amazonas, en el Orinoco, en el Magdalena, vamos a hacer la patria grande", manifestó el mandatario venezolano.²⁸

Además, la instauración del Plan Colombia, trajo consigo un reforzamiento del aparato militar colombiano, por lo cual la posible firma del tratado de las bases militares, preocupa a Chávez, temiendo una invasión estadounidense a su país desde el suelo colombiano, y a través del uso de las bases militares en cuestión. En consecuencia, Chávez habría realizado compras armamentísticas para su país, lo cual a su vez, inquieta a Colombia y a los demás países del área, por lo cual se mencionó la existencia de una carrera armamentista en la región:

"Anoche, en su programa "Aló Presidente teórico", Chávez anunció su intención de duplicar los batallones de tanques y señaló que dichos planes fueron comunicados oficialmente al Gobierno de Rusia, el principal proveedor de armas de Venezuela. Caracas ha comprado a Rusia en los últimos años 100.000 fusiles AK-103, de 24 cazabombarderos Sukhoi-30, y medio centenar de helicópteros MI-17, MI-26 y MI-35. El mandatario venezolano encabezó este viernes el desfile militar conmemorativo del Día de la Armada y Natalicio de El Libertador Simón Bolívar, en la ciudad oriental costera de Cumaná, a unos 400 kilómetros de Caracas. La exhibición castrense, en la que participaron unos 2.000 efectivos de la Fuerza Armada Nacional, buques, aviones de combate, helicópteros y vehículos

²⁷ EL TIEMPO, Bogotá D.C. 15, febrero, 2008. Sec. internacional.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2827764>

²⁸ EL TIEMPO, Bogotá D.C. 1, enero, 2008. Sec. Política.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3879745>

militares, tuvo una duración de casi dos horas y media, incluidos los discursos de los altos mandos y del propio gobernante.”²⁹

Un tratado militar como incentivo para la conformación de identidades colectivas

Es en este contexto que Ecuador y Venezuela construyen una relación bilateral bastante fuerte, a pesar de no compartir fronteras. Los problemas que cada uno de ellos tiene con Colombia, posibilita que estos dos encuentren puntos en común de su política exterior. Teniendo en cuenta que además los dos gobiernos se ubican hacia la izquierda en el espectro ideológico, se puede entender cómo las identidades estatales de estos dos países son similares entre ellas y disimiles frente a Colombia, quien tiene una identidad totalmente diferente a la de estos países. Bajo esta última dinámica es que Bolivia se une a esta identidad colectiva. En ese orden de ideas, se puede entender por qué Venezuela se sintió amenazada por Colombia cuando esta atacó el campamento guerrillero en Ecuador: estos dos Estados son amigos, y por lo tanto han construido poco a poco una identidad colectiva que se articula directamente con los problemas que han tenido en sus relaciones con Colombia.

Además de esto, y teniendo en cuenta que los gobiernos de Ecuador, Bolivia y Venezuela tenían lineamientos ideológicos afines en ese entonces, se generó cooperación entre estos tres países alrededor de ese hecho. Sin embargo, la reacción más hostil - como siempre lo ha sido desde hace unos años- fue la de Venezuela. El presidente Hugo Chávez, consideró este hecho como una amenaza para ellos, pues en otra ocasión Colombia ya había violado su soberanía, durante el caso Granda.

La forma en que se van a ver representadas esas identidades colectivas, van a pasar por un juego de identidad y alteridad, pues estas se construyen a través de la identificación de lo que no se es, es decir a través de la identificación del enemigo en este caso. Se evidenciará cómo se van a crear bloques entorno al tratamiento de un solo tema. No obstante, todos los elementos tratados en los acápite anteriores, también alimentan la consolidación de las identidades y la forma en que se van a manifestar en la manera como se van a relacionar los Estados en la arena internacional. En este caso, el ataque al campamento de Reyes, funciona como elemento cohesionador y a su vez distanciador entre los Estados y define ese juego de identidad y alteridad, pues siendo un elemento polémico para el continente, y sobre todo para Suramérica, va a definir la forma

²⁹ EL TIEMPO, Bogotá D.C. 24, julio, 2009. Sec. Internacional.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5691227>

en que las relaciones bilaterales y las alianzas van a funcionar no solamente en esta etapa coyuntural de las relaciones entre los países vecinos, sino posiblemente también a futuro. La cooperación entre los países, las identidades colectivas y la que cada Estado adquiere, son elementos que se dan no solamente por ideas comunes, sino a su vez, por los significados que se desprenden de las realidades que se viven. En este caso la figura del ataque tiene el significado de “violación a la soberanía” para Venezuela, Bolivia y Ecuador, y para Colombia de “defensa de la seguridad nacional”. Alrededor de estos, es que se van crear bloques identitarios antagónicos, que siguen la lógica de “enemigo” al no tener las mismas ideas ni las mismas visiones sobre este tema en particular.

A finales de junio de 2009, un juez de la provincia de Sucumbíos, instauró una orden de captura contra el entonces Ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, quien lideró la operación “Fénix”, y la investigación de la muerte de ciudadanos ecuatorianos que se encontraban en el campamento guerrillero con el fin de acusar a Colombia de Estado violento y posicionar a Ecuador como víctima de la violación de las leyes internacionales que Colombia como país miembro ha firmado en organizaciones intergubernamentales. Ante la orden de captura a Santos y la actitud del gobierno ecuatoriano, el gobierno de Uribe se mostró bastante molesto: “Horas después de conocerse la determinación judicial, el presidente Álvaro Uribe rechazó la acción de la justicia de Ecuador. El mandatario dijo que “el Gobierno de Colombia no permitirá que toquen al ministro Santos”. El ministro del Interior y de Justicia, Fabio Valencia, también condenó el hecho y anunció que el Gobierno acudirá a organismos internacionales para denunciar por “arbitraria e ilegal” la decisión.”³⁰

En septiembre del 2009 se venció el tratado que permitía al ejército estadounidense utilizar la base de Manta, y al no permitir la renovación de dicho tratado, los Estados Unidos decidieron trasladar sus labores de inteligencia militar frente al narcotráfico a Colombia, lo cual se les facilitó por el hecho de gozar de buenas relaciones diplomáticas con este país y por la posición geográfica de este mismo. El gobierno colombiano aprovechó la situación y decidió negociar con los Estados Unidos la posibilidad de seguir realizando sus labores desde Colombia. El tratado que negociaron estos dos gobiernos, en julio de 2009, sin haber consultado o informado a la población y al resto del aparato estatal colombiano, le permitía a los Estados Unidos utilizar siete bases militares en Colombia: Palanquero, Apiay, dos en Cartagena, Bahía Málaga, Tolemaida y Larandia.³¹ La firma de este tratado despertó polémica en el vecindario latinoamericano, a causa de las implicaciones que podría tener en los demás países. Por los motivos mencionados anteriormente, el tratado militar fue para la mayoría de los países

³⁰ EL TIEMPO, Bogotá D.C. 24, julio, 2009, sec. Nación.

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3505310>

³¹ Estados Unidos utilizara en total siete bases militares en Colombia. En: Semana. 4, agosto, 2009. <http://www.semana.com/seguridad/estados-unidos-utilizara-total-siete-bases-militares-colombia/127031-3.aspx>

pertenecientes a Unasur (Unión de Naciones Suramericanas) un asunto importante, que merece una explicación por parte de Colombia. Claramente, la incursión de militares estadounidenses en la región no es vista de buena forma por casi ningún país del área. Colombia fue cuestionada duramente por varios países suramericanos, como se mostrará posteriormente. En este ambiente de tensión, fue que se dio inicio el 10 de agosto de 2009 a la tercera cumbre ordinaria de la Unasur llevada a cabo en Quito, Ecuador. Colombia no asistió a esta cumbre, pues el ambiente internacional estaba muy hostil, y no le convenía asistir a esa reunión por falta de garantías: “Entre ellas están las demandas internacionales de ese país contra Colombia; la orden de captura al ex ministro Santos, la salvaguardia a más de 1.300 productos colombianos y el hecho de que Rafael Correa, presidirá el foro, lo que a juicio de Colombia no brinda “garantías”.³²

La ausencia del presidente Uribe, la no discusión e inclusión de la condena a Colombia por el cierre del tratado militar con Estados Unidos en la declaratoria final de Quito, la necesidad de aclarar el contenido del tratado militar y las implicaciones para los demás países de la región, sumado al creciente clima de tensión con respecto a la adquisición de armas por parte de varios países miembros de Unasur como Venezuela, Chile y ahora Colombia a través del acuerdo, muestran que se hace necesaria la realización de una nueva cumbre, extraordinaria, a la cual Colombia asista. Finalmente se acordó la realización de una nueva reunión en Bariloche, Argentina, que tuviera como tema central de discusión el de las bases militares, y la “carrera armamentista” de Suramérica.

La lógica de amigo, enemigo y rival en la cumbre de Bariloche

Habiendo explicado ya en qué circunstancias se dio la cumbre de Unasur en Bariloche, vale la pena tener en cuenta cómo los países vecinos y Colombia, construyeron y fortalecieron su identidad estatal alrededor de este tema. Aquí es esencial trabajar con las lógicas que Wendt planteaba con respecto al comportamiento de los Estados en la arena internacional, bajo la lógica de enemigo, rival o amigo, pues dependiendo de este comportamiento, se crean identidades colectivas alrededor de modelos mentales que provienen de las ideas (lineamientos ideológicos de gobierno).

En primer lugar, hay voces muy agresivas en el ámbito internacional, aún sin haberse puesto el tema de las bases militares a discusión. Países como Venezuela, Ecuador y Bolivia afirman que *“Vientos de guerra comienzan a soplar*

³² EL TIEMPO, Bogotá D.C. 9, agosto, 2009, sec. Información general.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3562508>

(en Suramérica)³³. Esto muestra la identidad de estos Estados como enemigos de Colombia, alrededor del tema en cuestión, pues infieren que la utilización de estas bases está destinada a labores de inteligencia y de intervención en varios países de la región. No en vano, en el periódico El Tiempo del 10 de agosto de 2009, aparece una declaración de Evo Morales, Presidente de Bolivia, en la que afirma que debe evitarse que Colombia se vuelva en el Israel de la región.

Estos países han visto como la política exterior colombiana siempre apunta hacia el país del norte, y como las decisiones en esta materia, se han ajustado al beneficio de los Estados Unidos, con el fin de ganarse su empatía y obtener apoyo de todo tipo, pues no en vano, es la potencia mundial. Por lo tanto, ya conociendo esta historia, saben que la firma de ese tratado puede tener muchas ventajas no explícitas en el documento para los Estados Unidos, que pueden no ser solamente para uso exclusivo de labores contra el narcotráfico y el terrorismo, siguiendo con los puntos del Plan Colombia. Históricamente, los Estados Unidos han invadido países como Guatemala en 1953, Chile en 1964, Nicaragua en 1978; así como también lo han hecho en países por fuera del continente Americano, como lo hacen actualmente en Afganistán desde el 2001 y en Irak, primero desde 1990 y después desde el 2003. Estos hechos le demuestran a Venezuela, Ecuador y Bolivia -los países antiestadounidenses de la región- que el tratado sería una amenaza a su existencia y, por ende, sería una plataforma para impulsar invasiones a esos países desde Colombia: "Correa y Chávez, en una esquina, denuncian la invasión yanqui a través de Colombia para bloquear la revolución del socialismo del Siglo XXI."³⁴ En consecuencia, la posición que estos países están tomando a través de los modelos mentales que tienen hacia Colombia y Estados Unidos, y que son moldeados por sus identidades estatales, es la de enemigos, pues por un lado tendríamos al trío Ecuador-Bolivia-Venezuela y por otro lado a Colombia- Estados Unidos- Perú. Este último manifiesta su apoyo de la siguiente forma:

La posición del Perú en Unasur, primero que nada será de respeto a la soberanía que tiene derecho a ejercer Colombia sobre sus propios territorios", dijo García Belaunde a la agencia estatal Andina. El canciller peruano manifestó que "tenemos que encontrar un espacio donde, por un lado, se conjuguen los intereses de Colombia, que viene luchando por erradicar el narcotráfico y, por otro lado, la preocupación legítima que puedan tener países de la región sobre un acuerdo que implique el uso de bases militares", señaló.³⁵

³³ EL TIEMPO, Bogotá D.C. 10, agosto, 2009 sec. Internacional.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5820493>

³⁴ PARDO, Rodrigo. Una nueva diplomacia. En: El Tiempo, Bogotá D.C. 26, julio, 2009. sec. Nación. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3541139>

³⁵ EL TIEMPO, Bogotá D.C. 24, agosto, 2009. Sec. Política.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5926847>

Hay entonces dos identidades colectivas en choque en esta cumbre, que siguiendo la lógica de Wendt, se acerca a la lógica de enemistad, teniendo en cuenta la estructura hobbesiana, según la cual los actores se comportan de cierto modo, a través de incentivos individuales. Esto se explicaría por el hecho de que hay un juego de cooperación evidente entre Colombia y Estados Unidos, quienes consideran que la mejor solución para contener los problemas del narcotráfico y el terrorismo, se logran a partir del poder material. Esto denotaría una identidad realista de ambos Estados, pues consideraría que el poder que se debe tener para solucionar problemas interestatales reside en la fuerza militar. No en vano, Colombia tiene un ejército muy grande y poderoso:

Colombia figura como el segundo país de Suramérica que más recursos ha destinado al gasto militar en la última década: cerca de 38,6 millones de dólares. Buena parte ha sido para modernizar la flota de helicópteros de transporte, que la convierte en la Fuerza Militar con más altos índices de movilidad del sur del Continente. La flotilla está compuesta por 106 aeronaves, entre ellas varios helicópteros de transporte rusos MI-17, y 12 UH-60 Black Hawk que hacen parte de la asistencia y cooperación de los Estados Unidos. En cuanto a aviones de combate, el Gobierno colombiano hizo en 2005 una de las compras más importantes en dos décadas: 25 aviones supertucanos para apoyo aéreo.³⁶

Por otro lado, los Estados Unidos siguen siendo la primera potencia militar mundial, pues tienen bases militares en todos los continentes y océanos, a pesar del declive de su economía y del crecimiento económico de otros países como China e India: “La conclusión principal del informe es que, si bien Estados Unidos seguirá teniendo un gran poder económico y militar, ya no será una potencia sin rivales, que deberá enfrentar el advenimiento de un sistema global 'multipolar’.”³⁷

No obstante, se puede afirmar que este grupo de países, al asistir a la cumbre y al tener la disposición de escuchar explicaciones, están abriendo la puerta para tratar a Colombia como un igual en términos de poder en el ámbito internacional, ya que todos los Estados en esta organización tienen voz y voto por igual, pero sienten que podría haber un desbalance de poder material, al poder utilizar artillería militar estadounidense, en el caso en que el tratado se firme. Cabe resaltar que esta primera identificación de dos grupos que representan identidades colectivas diferentes, se realiza en un contexto en el cual hay una “presencia de gobiernos denominados de nueva izquierda más ideológica que pragmática en los países vecinos”³⁸. Van Dijk identificaría esto como modelos

³⁶ Medición de fuerzas militares entre Colombia y Venezuela, En: Cambio, 2 de noviembre de 2008

³⁷ EL TIEMPO, Bogotá D.C. 21, noviembre, 2008. Sec. Internacional.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4680120>

³⁸ ARDILA y AMADO, Op.cit., p. 8

mentales que han cohesionado países que tienen líneas ideológicas similares y que se legitiman a través del discurso antiestadounidense que manifiestan con su agenda exterior. Este es un factor bastante importante, porque se estarían formando dos grandes bloques ideológicos, que son atravesados transversalmente por las relaciones con los Estados Unidos, ya que si Venezuela, Bolivia y Ecuador hacen parte de esos países con gobiernos de nueva izquierda, estarían en el lado opuesto al de los países que apoyan a los Estados Unidos, país con políticas ideológicas antagónicas a los de nueva izquierda, y que es apoyado en el área por Colombia y Perú principalmente.

Para continuar, el último tipo de posición que encontramos en estos momentos previos a la reunión en Bariloche, son las de Brasil, Argentina y Paraguay, quienes no son tan radicales en sus apreciaciones, y buscan disminuir el tono agresivo que ha adquirido la discusión de este tema. Buscan escuchar a Colombia y discutir con ellos los alcances de estas bases en la región. De igual forma, Brasil, separa a Colombia de Estados Unidos en su discurso, al buscar que también ese país se presente a discutir esos alcances y la forma en que afecta sus relaciones con Suramérica.

El hecho de que Brasil haga referencia a los dos países por separado, muestra que no identifica a Colombia como si este fuera los Estados Unidos -cosa que si realizan los países que se identificaron como enemigos- sino que Colombia aún tiene autonomía para responder por sí mismo, y que no debe ser un representante de Estados Unidos en la cumbre, tan solo por el hecho de haber firmado un tratado militar. Lula considera a los Estados Unidos como un país aparte, es decir que no piensa que haya un juego de cooperación ciego entre los dos Estados y que así como Colombia está haciendo una rendición de cuentas ante la Unasur, los Estados Unidos deberían hacer lo mismo, ya que son sus recursos materiales los que se utilizarán en el continente Suramericano, en el cual se sitúa Colombia. De esta forma vemos como Brasil identifica el choque de las identidades colectivas de Colombia, Estados Unidos y Perú por un lado como países amigos, y de Brasil, Paraguay y Argentina por otro, y se ubica en el plano de rival, mas no enemigo. Esta lógica corresponde a la de las identidades lockeanas³⁹, pues se identifica como un rival. Esto se entiende por el hecho de que no se refiere a Colombia y Estados Unidos como un solo bloque, sino ante todo como países cooperantes. Además de eso no toma una posición agresiva como lo hacen los países enemigos de Colombia y Estados Unidos.

Argentina, por su parte, fue quien propuso el sitio sede de la reunión que se planeó en la cumbre en Quito, buscando así un lugar neutral en el cual el presidente Uribe pudiera sentir un clima más amigable que el que podía haber recibido en Ecuador por la falta de garantías que aducen que habría en la cumbre

³⁹ En la identidad lockeana hay rivalidad, pero un conflicto bélico es menos probable que sucede, y se siguen respetando las condiciones de soberanía y libertad de los demás países como agentes.

en Quito, y que ya fueron mencionadas anteriormente. Esto demuestra que no considera a Colombia como un país enemigo, sino más bien como un país rival, pues de todas formas pide explicaciones a Colombia.

Estos tres países, buscan que se cree un clima de mayor cordialidad, para que la discusión se lleve a cabo en términos amigables, y que Colombia tenga mayor confianza al momento de discutir el tema. Esto no significa que no consideren a este último como una amenaza, pero buscan de cierta forma, entender la lógica de su accionar.

Las maniobras de Colombia en búsqueda de apoyo

Se puede afirmar que Colombia se siente amenazada por sus países vecinos, al ser fuertemente cuestionada con respecto a los objetivos que tendría la utilización de las siete bases militares por parte de los Estados Unidos. Colombia consideraría que están tratando a su gobierno de mentiroso, por lo cual su disposición para asistir a la cumbre en Quito no es bien vista. Claramente, y como lo mencioné anteriormente, el hecho de que algunos países tomen posiciones agresivas con respecto al tema, y de que lo consideren como una amenaza, genera la sensación de que nada de lo que se argumente va a ser bien tomado por los demás Estados, pues estos desde antes de la cumbre tomaron posiciones de enemigo, alrededor de la identidad colectiva del eje Venezuela-Ecuador-Bolivia. Este antagonismo tan fuerte sería preocupante para el gobierno colombiano, pues este tratado es considerado por Colombia como crucial para la guerra contra el narcotráfico y el terrorismo, males que aquejan al país, y que necesitan, según su gobierno una solución inmediata. Por lo tanto, toman la seguridad como un elemento clave en la definición de su imagen estatal, al ser este el elemento que predomina en su relación con el resto de los países del área y con Estados Unidos.

Al haber sido la reacción en el vecindario tan desfavorable para los intereses de Colombia, el presidente Uribe emprendió, durante los primeros días de agosto de 2009, una gira con el fin de explicar el porqué de la necesidad de Colombia de firmar un acuerdo militar con los Estados Unidos. Los países a los que asistió (todos menos Ecuador y Venezuela), fueron bastante conciliadores al recibir a Uribe en sus países. Además, esta gira tenía también como objetivo, convencer a los demás países de no cuestionar tan duramente a Colombia durante la cumbre, y así tratar de calmar los ánimos del bloque Venezuela-Ecuador-Bolivia, quienes se estaban armando discursivamente para la reunión. Los medios la registraron como algo positivo para mejorar la imagen de Colombia en el exterior, con respecto a esas bases, pues se envía el mensaje de que a pesar de no asistir a la cumbre en Quito, se quiere explicar el tratado: “La gira de Uribe para explicar el acuerdo de cooperación militar con Estados Unidos resultó más elocuente que

muchas declaraciones altisonantes. Su balance final indica que la audaz decisión de emprender un periplo relámpago por el subcontinente fue acertada.”⁴⁰

En otras palabras, la voluntad de explicar el tratado, es vista como un intento por evitar que el impasse se magnifique, y como un intento por mejorar las relaciones entre los bloques de identidades colectivas que se venían formando, antes de empezar la cumbre de Bariloche.

Esto denota que el gobierno colombiano adopta una posición hobbesiana, pues busca demostrar que necesita para su bien nacional adquirir un aparato militar más sofisticado, que solamente se lo puede proveer Estados Unidos, sin importar los intereses nacionales de los otros países, lo cual sería una muestra de egoísmo. A pesar de sus explicaciones, algunos consideran que Colombia debe seguir dando más, pues no hubo un consenso regional con respecto a este tema. El ministro ecuatoriano, Javier Ponce lo menciona a la radio colombiana: "En Unasur fue claramente la posición de Argentina, de Brasil, del Ecuador, de Venezuela, de Bolivia de la mayoría de Unasur de pedir más explicaciones al presidente Uribe. Ni siquiera los países donde el presidente Uribe fue, convenció, entonces no es cierto que la mayoría de los países de América del Sur estén satisfechos con las explicaciones”⁴¹.

Es entonces un hecho que Colombia debe dar a todos los países suramericanos una explicación y no solamente a los países que no tienen un discurso tan violento como el de Ecuador y Venezuela. Teniendo esto en cuenta, Uribe tratará de dar un discurso en el cual se tengan en cuenta los intereses estatales tanto lockeanos o rivales (Argentina, Brasil, Paraguay) como hobbesianos o enemigos (Ecuador, Venezuela, Bolivia).

Es evidente que a Colombia le preocupó que Brasil y Chile pidieran explicaciones y hubieran expresado su preocupación alrededor de este tema. No en vano “Analistas internacionales consultados por BBC Mundo, como Laura Gil, consideran que es muy preocupante que, además de las tensiones con Venezuela y Ecuador, ahora Brasil, con quien Colombia ha tenido muy buenas relaciones, también pida explicaciones.”⁴² Esto sugiere que Uribe en su gira quiere mostrar interés no solamente por los demás hobbesianos, aparte de él mismo como representante de gobierno, sino también por los lockeanos, quienes

⁴⁰ SANTOS, Enrique. Elocuencia de una gira ‘muda’. En: El Tiempo. Bogotá D.C. 8, agosto, 2009. Sec. editorial-opinión. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5806302>

⁴¹ Ministro ecuatoriano dice que Uribe aun debe explicaciones a Unasur. En: Semana.12, agosto, 2009. <http://www.semana.com/nacion/ministro-ecuatoriano-dice-uribe-debe-explicaciones-unasur/127329-3.aspx>

⁴² Uribe sale a dar explicaciones. En: Semana. 4, agosto, 2009. http://www.semana.com/wf_ImprimirArticulo.aspx?IdArt=127040

según la lógica del accionar de Uribe, deben ser convencidos de apoyar a Colombia en su lucha contra el narcotráfico y el terrorismo.

Sin embargo, la gira fue considerada como corta por los países vecinos con los cuales tiene problemas, al no presentarse a la cumbre en Quito, y por ello se vieron obligados a considerar la realización de una cumbre extraordinaria en un territorio más neutral. Colombia buscaba de cierta forma, generar solidaridades con respecto a sus intereses internos, de luchar contra el narcotráfico y el terrorismo, y así poder justificar el acuerdo militar. A su vez, Colombia resaltó, que no en vano, hasta hace poco, en Ecuador, existía una base militar utilizada por Estados Unidos, en Manta, y que ningún país se había opuesto a la existencia de esa base. Se puede entonces sugerir que las voces de inconformidad con respecto a este tratado, van más allá de lo militar, y se posicionan en un terreno ideológico, pues cuando la base estaba en Manta, nadie temió una invasión militar estadounidense, posiblemente por el hecho de que la posición ecuatoriana es menos amigable con la presencia estadounidense de lo que es Colombia.

El hecho de que Colombia considere necesario realizar un acuerdo con Estados Unidos para luchar contra el terrorismo y el narcotráfico, mostraría que su política exterior sigue, hasta ese momento subordinada a los intereses de ese país. Además, al considerar en algún momento a dos de sus cinco países vecinos como una amenaza para la seguridad en Colombia, y al cuestionar el rearme en la región, como un factor desestabilizante en la sociedad internacional suramericana, sugiere que siente amenazados sus intereses y su seguridad, tanto en el ámbito nacional como internacional, y que no está dispuesto a quedarse de brazos cruzados mientras los demás países compran armas. Es en esencia un comportamiento altamente hobbesiano.

Un escenario diverso en Bariloche

Los intereses que construyen la identidad estatal, de los países latinoamericanos con respecto al tratado militar, son varios en la escena internacional, y varían dependiendo de su posición ideológica, y de la historia que tienen en sus relaciones bilaterales con Colombia. Por un lado, los intereses estatales de los países de la región, en especial, los diametralmente opuestos con respecto a Colombia en este tema (Venezuela, Ecuador y Bolivia), son claros: en términos realistas, la identidad de ellos es agresiva, pues consideran el tratado equivalente a una incursión militar en sus países, por parte de Estados Unidos; la historia de las relaciones diplomáticas y los problemas fronterizos recientes, tejen esa visión. Para continuar, los países que no toman una posición clara con respecto al tema, pero que son más pacíficas que las anteriores (Argentina, Brasil y Paraguay), tienen una proyección identitaria lockeana pues consideran como una amenaza la presencia de militares estadounidenses en la región, pero no dan por sentado que

eso implica una invasión militar a sus países, lo cual indica que tendrían una postura más moderada. Los demás países que no se han mencionado, tuvieron poca relevancia en la cumbre, ya sea por su posición neutral, o por no querer generar mayor controversia en la región. Sin embargo, se sabe que Perú fue el único país que apoyó a Colombia, durante la gira muda del presidente. Con respecto a Colombia, su identidad, al igual que la de Ecuador y Venezuela, fue realista, pues afirma que para combatir el terrorismo proveniente de otros países (Venezuela y Ecuador a través de las FARC), es necesario armarse. El cierre del tratado, indica que su política exterior estaría entonces basada en términos realistas, y que se ve el rearme de los demás países del área como una amenaza en el ámbito internacional, pues por ello, fue que puso ese tema sobre la mesa, en Bariloche.

Los intereses estatales en juego y la justificación del acuerdo militar en el discurso de Uribe

La ponencia pronunciada por el presidente Álvaro Uribe Vélez, tiene elementos bastante contextuales, para justificar la realización del acuerdo con los Estados Unidos. También, utiliza la lógica de amigo-enemigo durante su alocución, para articular la forma que toma el discurso como tal, desde la visión colombiana del asunto, y con el fin último de justificar el acuerdo militar con ese país.

El mandatario hace alusión a los problemas internos que ha tenido el país, para mostrar la necesidad de la ayuda de ese Estado. Igualmente, realiza unas asociaciones que muestran que Colombia no es el único Estado que debe luchar contra el “narcoterrorismo” de los grupos con los cuales se piensa utilizar dicha ayuda militar. Para él, también los países suramericanos, presentes en la cumbre deben tener un mayor compromiso con el asunto, mostrando que las dinámicas no dependen solamente de la lucha que Colombia pueda dar, sino a su vez, de la de los demás países a través de la figura de la “corresponsabilidad”, a la cual hace mención Uribe varias veces durante su discurso. De esa forma hace una utilización del contexto interno para articular la política exterior del país. Es importante mencionar que esta figura de la “corresponsabilidad”, va a ser bastante importante durante la ponencia del mandatario, pues es mencionada varias veces durante el discurso, cuando el presidente hace referencia a los acuerdos compartidos y firmados por varias naciones en las que se comprometen a luchar contra el terrorismo:

En lo que respecta a la política interna, los gobiernos colombiano y ecuatoriano han buscado ganar legitimidad en sus respectivos pueblos entorno a los temas mencionados, pero de maneras diametralmente opuestas. De un lado, la lucha efectiva contra las nefastas acciones de los grupos subversivos internos ha sido un elemento legitimador del gobierno colombiano. Dentro de esta lógica, la argumentación de la necesidad de regionalizar la guerra contra la guerrilla ha sido muy importante, debido a que desde la visión de la Casa de Nariño sus vecinos (Ecuador y Venezuela) han tenido políticas blandas y permisivas con las FARC, lo cual les ha facilitado reponerse a los duros golpes asestados por el Gobierno.⁴³

El hecho de que Reyes fuera muerto en Ecuador, en un campamento grande y permanente, inmediatamente

⁴³ ALVAREZ y MOREANO. Op. Cit., p.40

despertó inquietud entre aquellos que trazan las políticas para América Latina en el Congreso de Estados Unidos; al igual que reforzó la creencia del grupo de inteligencia de los Estados Unidos de que las FARC ha disfrutado de un reinado libre y de asistencia en los países vecinos.⁴⁴

Asimismo, durante su alocución, el presidente utiliza la lógica de amigo-enemigo de la mano con la idea de las identidades colectivas, con el fin de fortalecer la posición de Colombia como un Estado víctima de la falta de cooperación que menciona por parte de los países que él identifica como enemigos. Es así como articula esta lógica mediante la consideración de su propio Estado como hobbesiana. Esta tiene un rol protagónico, por el hecho de que se realiza una domesticación de la política exterior⁴⁵, y teniendo en cuenta que para el gobierno colombiano el terrorismo atenta contra la existencia misma del Estado, aquellos que no lo apoyan contra su lucha, serían sus enemigos. Por lo tanto, aquel que no coopere con Colombia con el fin último de erradicar el terrorismo (que en el caso colombiano serían los grupos ilegales), entraría en la categoría de "enemigo". Wendt explica esto por el hecho de que los actores, bajo la lógica hobbesiana, no tienen ningún interés en colaborar con el otro:

All actors have basic needs (national interests in the case of states) stemming from the reproduction requirements of their internal constitution, which they must meet to survive.⁴⁶

In sum, self-restraint is not an active cause of collective identity because it says nothing about the willingness to help others. Indeed, by strengthening the principle of "respect for difference" it ironically injects a further reason beyond self-interest for non-intervention in other states' lives, making mutual aid even harder to justify.⁴⁷

Otro elemento que el mandatario trata en el discurso y que es bastante importante para entender por qué actúa bajo la categorización de los Estados entre amigos y enemigos, es por el hecho de que a través de esa domesticación de la política exterior, posiciona al Estado colombiano como víctima tanto del conflicto interno como de los demás países de Unasur. El contextualiza esa victimización por el hecho de que el aparato estatal colombiano se encontraba amenazado e inoperante por las acciones de los grupos ilegales, lo cual comprometía la existencia misma del Estado, y necesitaría defenderse de estos individuos que atentan contra la legitimidad de este. A su vez, posiciona al victimario como el terrorismo, del cual hacen parte los grupos ilegales armados

⁴⁴ FORERO, Juan. La crisis en las fronteras colombianas: Una mirada desde los Estados Unidos. En: Foro 2008 numero 64, p.45

⁴⁵ ROJAS, Diana. El taller del imperio global: Análisis de la intervención de Estados Unidos en Colombia. En: Análisis político, número 65, 2009

⁴⁶ WENDT. Op. cit., p. 357

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 363

colombianos. En estos términos se condiciona la identificación de los países miembro de Unasur como amigos o enemigos, pues aquellos que no los ayuden a combatir los “grupos terroristas”, no podrían ser sus amigos, y por tanto, al cuestionar el acuerdo militar estarían mostrando para el Estado colombiano que se sitúan en el bando enemigo. Por este motivo, es que considera que los Estados Unidos es aquel país amigo que está brindando su ayuda a las víctimas de ese “terrorismo”, las cuales son representadas por el presidente en esta cumbre.

En consecuencia, para lograr convencer a la audiencia de cooperar con Colombia y aceptar el acuerdo militar, se mostrará también cómo el presidente hace uso de herramientas lingüísticas, que tienen que ver con recursos estilísticos, con construcciones mentales acerca del otro que se manifiestan en la utilización de las palabras, de expresiones y de frases, que permiten construir su posición como representante del gobierno colombiano, y utilizar la lógica de amigo-enemigo para justificar el tratado militar. También se analizará cómo utiliza elementos del contexto y le da sentido a través de representaciones mentales, que en la proyección discursiva, toman la forma de modelos mentales, y que reflejarían la identidad de los Estados.

La posición egoísta del Estado colombiano: la priorización de sus intereses en las relaciones internacionales

Durante el discurso, se hace evidente que el presidente comprende la forma en que el contexto incide en las posiciones estatales de los países. De esa manera se reflejan las identidades colectivas, y la forma en que el presidente utiliza esas filiaciones, para construir una posición estatal bastante realista y demostrar que Colombia necesita de ese acuerdo para fortalecer la seguridad que le debe brindar a sus ciudadanos y al continente. Para realizar esto, estudiaremos cómo lo que Uribe expresa, se relaciona con elementos propios del análisis crítico del discurso.

Asimismo, Uribe posiciona los intereses nacionales colombianos por encima de los de los demás países. Hace alusión a convenios internacionales que lo beneficiarían en términos prácticos, y tomando ventaja de esto, domestica las relaciones internacionales⁴⁸. El producto de esto es que para Colombia solo hay una verdad, y es aquella en la que sin la ayuda de los Estados Unidos y sin la cooperación de los países de Unasur, no va a poder derrotar al “terrorismo”. Al posicionar esto como lo verdadero y como la única salida, y al reprochar que los convenios no se aplican, el presidente no estaría teniendo en cuenta que los demás países, al igual que Colombia, tienen intereses particulares, y por lo tanto

⁴⁸ Rojas, Op. cit.

prioridades y preocupaciones diferentes, tanto en lo doméstico como en lo internacional, que no son necesariamente los mismos que tiene la agenda colombiana. No en vano, los agentes buscan reproducir sus identidades y actuar conforme a ellas, por lo cual el comportamiento de estos es una respuesta a incentivos que se basan en los intereses que cada uno de ellos tiene, y que son el resultado de una elección racional.⁴⁹

Uno de los elementos clave en el análisis crítico del discurso que planteó Van Dijk, es el de la auto-referenciación positiva y de la referenciación negativa del otro. El autor plantea que para lograr manipular las argumentaciones en el discurso, es necesario exacerbar las percepciones y acciones positivas propias (Nosotros), y las percepciones negativas de los otros (Ellos). En ese orden de ideas, si los otros son victimarios, Nosotros seremos víctimas.⁵⁰

En el caso del discurso de Uribe, esta consiste en hablar positivamente de sí mismo, disminuyendo la responsabilidad que se tiene en el resultado de las acciones a las cuales se está haciendo referencia. A través de esta herramienta, se fortalecen los modelos mentales que tiene el mandatario Colombiano acerca de las identidades colectivas que se han conformado en el ámbito internacional, bajo la lógica de amigo-enemigo, considerando enemigos a todos aquellos países que cuestionan la valiosa ayuda que los Estados Unidos les está brindando, en el marco de la corresponsabilidad. Se puede observar este fenómeno en varios aspectos de su discurso. El primero, es haciendo énfasis en acciones que el Estado colombiano ha emprendido para luchar contra el mal que lo ha aquejado desde hace varios años: “Colombia, que ha realizado históricamente una tarea en el continente para pedir que activamente todos combatamos el flagelo del narcotráfico, ha hecho esfuerzos en la suscripción de convenios con Argentina en 1998, un protocolo complementario en el año 2000 con Brasil, el acuerdo de asistencia recíproca de 1981, el memorando de entendimiento de 2008.” (Uribe, 2009)

Igualmente, utiliza la autoreferenciación positiva, siguiendo el juego de amigo-enemigo en las relaciones internacionales. Al haber clasificado antes de asistir a la cumbre quiénes son sus amigos y quienes sus enemigos, el presidente realiza una autoreferenciación positiva de su Estado, pero también, al haber identificado a su amigo y catalogarlo dentro de su grupo de aliados, hace una autoreferenciación positiva de esa identidad colectiva frente al acuerdo, es decir, de los países que hacen parte de ella y que lo apoyan en esta odisea. Básicamente, y como ya se demostró anteriormente, el grupo de amigos estaría compuesto por los Estados Unidos. Por lo tanto, el presidente hace una autoreferenciación positiva de ambos Estados como pertenecientes a un mismo grupo de aliados en una misma frase:

⁴⁹ WENDT, Op. cit., 366

⁵⁰ VAN DIJK, Op. Cit., p. 23

Este acuerdo con los Estados Unidos tiene también unos elementos bien importantes: la corresponsabilidad en la lucha contra el terrorismo y la droga. Los Estados Unidos nos ha dado una ayuda práctica. El tema de la corresponsabilidad tiene que ser un tema que trascienda las declaraciones discursivas. Colombia que ha sufrido inmensamente este flagelo del narcoterrorismo, en todos los foros y en todas las reuniones recibe declaraciones de pésame, expresiones de solidaridad pero pocas veces hay una cooperación práctica. La cooperación que nos ha dado los Estados Unidos, enmarcada en los acuerdos multilaterales de Naciones Unidas, de la Organización de los Estados Americanos, ha sido una colaboración práctica, eficaz. Esa eficacia nosotros estamos dispuestos a examinarla con ustedes a lo largo de la reunión del día de hoy, y hace parte de lo que tiene que ser la aplicación de la corresponsabilidad. (...)

Los Estados Unidos ha atendido ese llamado de Colombia con la serie de acuerdos a los que acabo de referir. (Uribe, 2009).

Sin embargo, en esa idea, no solamente está haciendo una autoreferenciación positiva de los Estados Unidos y de sí mismo, sino también, una forma de describir a los demás países de forma negativa, y en parte culpables de que se esté dando esta crisis diplomática, al no haber apoyado previamente a Colombia en su lucha contra el “narcoterrorismo”. Al considerar que los países latinoamericanos no brindan una ayuda “práctica” al Estado colombiano, de cierta forma está mostrando que, comparados con los Estados Unidos, serían muy poco solidarios ante Colombia, desconociendo así, los esfuerzos que varios países realizaron, sobre todo, los países vecinos, como Ecuador, al tratar de controlar más la frontera. Además de esa autoreferenciación negativa, se realizan otras menciones similares a lo largo del discurso:

Nosotros deseamos poder adelantar convenios con todos los países, especialmente con los vecinos donde se presentan las mayores dificultades. Tenemos una frontera de más de 1600 kilómetros con Brasil. En muchas ocasiones hemos examinado el tema con el señor presidente Lula. Esta semana hubo una reunión muy positiva de los ministros de defensa y creemos que todos estos acuerdos deben ir conduciendo a que se lleve a la práctica lo que está en la declaración del consejo de defensa de Unasur que es la exclusión no retórica sino eficaz de todos los grupos violentos. Tenemos memorando de entendimiento con Ecuador de 1998, con Nicaragua de 1991, con Venezuela de 1998, un acuerdo en 1998. Por supuesto hemos tenido acuerdos para trabajar conjuntamente contra delincuencia en las zonas de frontera, lo que se ha llamado comisiones bilaterales de frontera con

la República Bolivariana de Venezuela que dejó de aplicarse por decisión unilateral del gobierno de Venezuela en el año 2001 y con la República del Ecuador, acuerdo que en la teoría estaría vigente pero que no se aplica actualmente. (...)¿Qué tal un reconocimiento de beligerancia que implica reconocer que ejercen justicia?, cuando lo que estaban haciendo era desalojando con la intimidación y el crimen, la justicia del Estado que es lo que ha venido recuperando Colombia. A nosotros nos preocupa muchísimo, que en algunos discursos se les tenga a estos grupos como aliados políticos. A nosotros nos preocupa muchísimo, y creemos que es un tema que tiene que discutirse, que estos grupos puedan esconderse en territorios por fuera de Colombia. Vengan de esos territorios a cometer crímenes en Colombia y regresen a esconderse allá. Y creemos que hay que buscar por todos los canales diplomáticos, lo subrayo la manera de que eso no se siga dando. A nosotros nos preocupa muchísimo que a estos grupos se les encuentren armas provenientes de otros países. (Uribe, 2009)

El choque entre las alianzas Colombia-Estados Unidos y Venezuela-Ecuador-Bolivia, se pueden ver claramente en estas afirmaciones pronunciadas por Uribe. El egoísmo del Estado colombiano se materializa en la última cita, pues solo tiene en cuenta elementos que lo afectan a sí mismo, sin contemplar los intereses de los demás países en las frases que pronuncia, pues en ningún momento menciona que hay interés o desintereses, sino que simplemente no se están aplicando los convenios. Asimismo, está pensando al enemigo (en este caso Ecuador y Venezuela) como una amenaza constante, pues no han cooperado. Igualmente, Uribe no está teniendo en cuenta los costos que tienen esos acuerdos para los demás países y los costos que tiene el conflicto interno colombiano para ellos, sino que simplemente lo pone en la agenda como si debiera ser una prioridad para la totalidad de los países que están sentados sobre la mesa.

La noción de “corresponsabilidad” en la construcción de un nuevo modelo mental

Como ya se mencionó anteriormente, al leer el discurso del presidente, se entiende que para él, el modelo mental al que hace alusión el término de “corresponsabilidad” es el de aquella acción mediante la cual la totalidad de los países signatarios de un tratado internacional, actúan de manera eficaz y conjunta, con miras a obtener el fin último de esos convenios. Al realizar esto, los países estarían actuando de forma responsable, pues se cumpliría con el tratado. También, podemos ver como alrededor de este término, se construye toda una

argumentación sólida, con respecto a la responsabilidad que según el emisor de este discurso, la totalidad de los Estados deben asumir. En este caso, el mandatario hace alusión a los países miembros de Unasur y a los Estados Unidos.

Por otro lado, Uribe haría referencia a ese término teniendo en cuenta que muchos países no han actuado de forma acorde con los tratados y convenios que han firmado, y que por lo tanto no estarían ayudando a obtener los objetivos de estos documentos, que beneficiarían tanto a Colombia como a los países de Unasur, al solucionar un problema doméstico de Colombia que ha traspasado fronteras. Los países que se tendrían que sentir aludidos por esas consideraciones serían aquellos países que el gobierno colombiano considera que son enemigos, es decir, Venezuela, Ecuador y Bolivia.

Es así como el presidente hace énfasis desde el principio del discurso en el marco legal internacional a través del cual Colombia y los demás países suramericanos se han comprometido a luchar de alguna u otra forma contra el narcotráfico. Todo esto lo hace con el fin de hacer énfasis en la responsabilidad compartida de todos los países presentes en Unasur:

Estos acuerdos se han enmarcado plenamente en el conjunto de normas multilaterales. En la convención de las naciones unidas contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas de 1988, ratificado por 184 países. Todos los países de UNASUR la ratificaron. La convención de las naciones unidas contra la delincuencia organizada transnacional de 2000: 147 países signatarios, ratificada por todos los países suramericanos. Convención interamericana contra el terrorismo: 34 países signatarios, ratificada por 10 países de Unasur con la excepción de Bolivia y Surinam. Está antecedido este acuerdo, por una serie de declaraciones multilaterales como la de Cartagena de 1990, la de san Antonio, Texas de 1992 y la de Cartagena de 2008. (Uribe, 2009)

A través de estas frases, Uribe logra construir un modelo mental en la alocución que tiene en cuenta su visión y de la los demás países alrededor del tema a tratar durante la cumbre: “Comprender un discurso significa ser capaz de construir un modelo mental subjetivo de los eventos a los que se refiere el discurso; esto también puede involucrar nuestras opiniones o emociones respecto a dichos eventos: después recordamos las partes del discurso porque somos capaces de reactivar estos modelos mentales subjetivos, que algunas veces son sesgados e incompletos”⁵¹

⁵¹ *Ibíd.*, Pág. 14-15

Esto lo realiza el presidente alrededor del tema de la “corresponsabilidad”, como un tema de responsabilidad compartida en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, que no se ha cumplido, y que según ellos, se ha quedado en el papel y en los discursos y tratados diplomáticos. Además, para él, la corresponsabilidad va más allá del enfrentamiento entre tropas del ejército con los grupos ilegales armados, pues implica otros asuntos:

¿Qué tal un reconocimiento de beligerancia que implica reconocer que ejercen justicia?, cuando lo que estaban haciendo era desalojando con la intimidación y el crimen, la justicia del estado que es lo que ha venido recuperando Colombia. A nosotros nos preocupa muchísimo, que en algunos discursos se les tenga a estos grupos como aliados políticos. A nosotros nos preocupa muchísimo, y creemos que es un tema que tiene que discutirse, que estos grupos puedan esconderse en territorios por fuera de Colombia. (Uribe, 2009)

Estas frases muestran que el mandatario colombiano hace referencia a Ecuador y Venezuela principalmente, por el hecho de ser países fronterizos con los cuales ha tenido varias tensiones diplomáticas en la última década, y porque estas han tenido como catalizador, el conflicto interno colombiano. Según Moreano, cada uno de los países legitima sus posiciones frente a los temas conflictivos de diferentes formas. Colombia lo hace mediante la politización de la opinión pública, diciendo que a pesar de que se le han dado duros golpes a la guerrilla, esta no ha podido ser eliminada por la falta de cooperación de los países vecinos, y en parte por la supuesta simpatía que Venezuela tendría hacia las FARC.⁵²

Los dos países vecinos mencionados, han tenido presencia guerrillera con o sin su consentimiento. Allí, según Uribe, se han resguardado y han elaborado ataques a la población colombiana. El hecho de que haya presencia guerrillera en esos países muestra una falta de interés por hacer cumplir los tratados internacionales. Con esto, se comprobaría que no han cumplido con su parte de “corresponsabilidad”. Igualmente, es un hecho que Venezuela le quiso otorgar a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) el estatus de beligerancia, y que este y Ecuador tienen ciertos lineamientos ideológicos afines con ese grupo guerrillero, por lo cual para Uribe, sería nuevamente una muestra de que no aplican los tratados internacionales por desinterés en ayudar a Colombia, entrometiéndose de esa forma con la política doméstica colombiana. Para Uribe sería inadmisibles lo que estos gobiernos han querido hacer con las Farc, y por ello menciona los tratados firmados, para así demostrar nuevamente que no solamente no están teniendo en cuenta la corresponsabilidad, sino que también estarían dándole fuerza a ese grupo ilegal armado que ataca a la población civil del país. En este punto vale la pena mostrar que los modelos mentales alrededor de las identidades estatales toman fuerza, pues Uribe estaría

⁵² ALVAREZ y MOREANO, Op. Cit.,, pág. 40.

de nuevo manejando esta problemática a través de la lógica de amigo-enemigo, en la cual los países enemigos estarían ayudando a que las Farc se fortalecieran, siendo estas el enemigo número uno del gobierno, y consideradas por este como grupo terrorista.

La “necesidad” del acuerdo con los Estados Unidos, según el gobierno colombiano

En primer lugar, vale la pena aclarar que Uribe utiliza durante su discurso, palabras y expresiones particulares que en su conjunto, buscan demostrar que para Colombia ese acuerdo es necesario, pues es una ayuda que el país requiere para derrotar su enemigo interno y colaborar en el ámbito internacional con el cumplimiento de los objetivos planteados en los acuerdos y tratados que ha firmado. Van Dijk menciona varios recursos lingüísticos que se aplican para el análisis del discurso del mandatario, y que se interrelacionan entre sí, por lo cual, tendremos en cuenta tres definiciones que da de esos elementos que plantea como recursos discursivos. La primera es la de las “implicaciones”, la cual según Van Dijk implica la utilización de proposiciones que tengan muchas connotaciones negativas sobre los otros (Ellos), y el uso de proposiciones positivas acerca de uno mismo (Nosotros). De igual forma si el otro es el victimario, se enfatiza la posición propia como de víctima de los otros.⁵³ Asimismo, se utiliza la “modalidad” como expresiones que se aplican a los contenidos de la argumentación y a las propiedades negativas de los otros, y que modifican las proposiciones, las cuales serían por ejemplo palabras como “necesidad”, “posibilidad” y “probabilidad”.⁵⁴ Como última definición importante, los “movimientos retóricos” que implican la utilización de hipérbolos, superlativos, repeticiones, eufemismos, etc., son utilizados en los discursos para tratar de enfatizar las percepciones negativas de los otros que ya se han mencionado previamente, y debilitar los significados negativos acerca de sí mismo (Nosotros)⁵⁵

Para empezar, durante el discurso, en varias oportunidades, el mandatario utiliza la palabra “necesidad” con el objetivo de demostrar que para Colombia es indispensable esa ayuda de los Estados Unidos. Sin embargo, no basta solo con eso para demostrarlo, por lo cual nuevamente, Uribe va a enmarcar esta necesidad haciendo énfasis en las palabras referentes a terrorismo y narcotráfico, que como ya se demostró, tienen una incidencia bastante importante alrededor del tema de la “corresponsabilidad”, y en la política doméstica.

La palabra corresponsabilidad es utilizada siete veces en todo el discurso, en momentos separados, lo cual muestra que busca relacionar la totalidad de los

⁵³ VAN DIJK. Op. cit., p. 82

⁵⁴ Ibid., 82

⁵⁵ Ibid., p. 84

temas con esta noción, para así darle peso a la falta de compromiso de estos países al no actuar en beneficio de los acuerdos suscritos internacionalmente.

Para continuar, vale la pena mostrar cómo el presidente utiliza ciertas expresiones y palabras que muestran juicios de valor y un deber ser que no se estaría cumpliendo en las condiciones actuales. Utiliza expresiones como “muy importante” o “bien importantes”, seis veces en el discurso, sobre todo cuando va a mostrar como el tratado con los Estados Unidos puede ayudar al gobierno colombiano, como por ejemplo:

“En el año 2000 se dio un paso muy importante que es el Plan Colombia.” (Uribe, 2009)

“Este acuerdo con los Estados Unidos tiene también unos elementos bien importantes: la corresponsabilidad en la lucha contra el terrorismo y la droga.”(Uribe, 2009)

“Se rige por el principio de la integridad territorial de los Estados, y hay una derivación bien importante: el acceso de los Estados Unidos para ayudar a Colombia en la lucha contra el narcoterrorismo, es un acceso sin renuncia de Colombia a la soberanía sobre un milímetro del territorio.”(Uribe, 2009)

“Este acuerdo con los Estados Unidos ha sido muy importante para apoyar la justicia en Colombia,(...)”(Uribe, 2009)

Podemos observar también, cómo utiliza ciertas palabras y expresiones con el fin de posicionar su visión del mundo como la realidad y la verdad. Expresiones tales como: “no puede ser”, “no se entiende”, “no podemos” muestran un deber ser, según el cual la visión colombiana está por encima de cualquier otra acerca de los problemas internos colombianos y de la realidad del consumo de drogas en los países productores, que puedan tener otros países.

La utilización de varios grupos de palabras particulares que en su totalidad crean un imaginario negativo de la situación interna colombiana y que se relacionan entre sí, ayuda al presidente a reforzar esa domesticación de la política exterior. Las palabras “terrorismo”, “narcoterrorismo”, “terrorista(s)”, son las tres, utilizadas en total veinticuatro veces durante el discurso, al hacer referencia a los grupos ilegales presentes en Colombia y que tienen redes transnacionales de tráfico de sustancias psicoactivas ilegales, con el objetivo de ilustrar a los homólogos que ese mal global llamado “terrorismo”, tiene bastante fuerza en Colombia, y que debería ser ayudado a erradicar. Asimismo, utiliza la palabra “narcotráfico” y “tráfico” (haciendo referencia al tráfico de drogas) doce veces a lo largo de su alocución, mostrando de esa forma que no se trata solamente de un problema interno colombiano, sino transnacional, con el objetivo de mostrarles que su

inacción o su acción inapropiada de permitir presencia de campamentos guerrilleros en su territorio o la voluntad de darle estatus de beligerancia a las FARC afecta a sus propios países también, por el hecho de que los grupos ilegales armados trafican drogas, siendo estas una de sus fuentes de financiación. Igualmente, utiliza la palabra “asesinato” o “asesinan” diez veces, cuando hace referencia a las muertes que causan los grupos ilegales en el país, y con ello le quiere dar importancia a las acciones que cometen las Farc contra la población civil colombiana, y que serían propiciadas por el desinterés de los demás países en cooperar con Colombia.

Todas estas palabras son repetidas con el objetivo de mostrar y sugerir que las consecuencias que tiene el conflicto a nivel nacional y regional. A su vez se utilizan frecuentemente para hacer énfasis en el hecho de que la mejor ayuda que han recibido hasta el momento ha sido de los Estados Unidos, su único amigo, quien se ha solidarizado con Colombia al cumplir con los acuerdos que ha firmado con el fin de derrotar el narcotráfico y el terrorismo; mientras que la mayoría de los países de Unasur lo que ha hecho es cuestionar esa valiosa ayuda, pasando por encima de lo que Colombia considera como intereses prioritarios en la región: la lucha contra el narcoterrorismo.

Además, utiliza los superlativos como recurso estilístico frecuentemente: “altísima responsabilidad”, “gravísimo riesgo” y “muchísimo”, seis veces al final del discurso:

“A nosotros nos preocupa muchísimo que no haya severidad para tratar estos grupos por su nombre: terroristas. Nos preocupa muchísimo que todavía se les acepten connotaciones políticas a las que renunciaron hace muchos años. Nos preocupa muchísimo que de vez en cuando surja la tesis totalmente inaplicable del reconocimiento de beligerancia. ¿Qué tal?, ¿qué tal?, que cuando tienen escondites pero no control territorial. ¿Qué tal un reconocimiento de beligerancia que implica reconocer que ejercen justicia?, cuando lo que estaban haciendo era desalojando con la intimidación y el crimen, la justicia del estado que es lo que ha venido recuperando Colombia. A nosotros nos preocupa muchísimo, que en algunos discursos se les tenga a estos grupos como aliados políticos. A nosotros nos preocupa muchísimo, y creemos que es un tema que tiene que discutirse, que estos grupos puedan esconderse en territorios por fuera de Colombia. Vengan de esos territorios a cometer crímenes en Colombia y regresen a esconderse allá. Y creemos que hay que buscar por todos los canales diplomáticos, lo subrayo la manera de que eso no se siga dando. A nosotros nos preocupa muchísimo que a estos grupos se les encuentren armas provenientes de otros países.” (Uribe, 2009)

Esto implica una exageración para disminuir la responsabilidad que el gobierno colombiano tendría ante los panoramas descritos, y los utiliza para acentuar la responsabilidad de los países de la región como supuestamente cooperantes y signatarios de convenios internacionales que según lo que se puede inferir, para el gobierno colombiano no se han cumplido.

Igualmente, el modo y la frecuencia en que se utiliza la palabra “necesidad”, siendo esta una expresión modal que modifica las preposiciones, muestra que se está buscando, nuevamente, disminuir la responsabilidad de Colombia frente a la situación, para mostrarles a los países presentes en la reunión, que la falta de apoyo y de responsabilidad generó la necesidad de acudir a la ayuda de los Estados Unidos:

“(…) la necesidad de hacer todos los esfuerzos para que el terrorismo narcotraficante no se sitúe en alguno de los países y la necesidad de investigar todos los casos de suministro de armas a grupos ilegales, a grupos terroristas.”
(Uribe, 2009)

“Muchas veces reclamamos la necesidad de que los países industrializados que han tenido una altísima responsabilidad en el consumo, en el tráfico, en el lavado de dinero, en la producción de armas, una altísima responsabilidad en la provisión de precursores químicos, muchas veces reclamamos que ejerzan su corresponsabilidad para derrotar las drogas.”(Uribe, 2009)

“Pensamos también que las realidades muestran hoy la necesidad de revisar el concepto de la corresponsabilidad.”(Uribe, 2009)

La victimización del Estado colombiano en el discurso

Se puede apreciar durante el tiempo que el presidente Uribe habla, cómo pretende victimizar a Colombia no solamente en el ámbito internacional, por la supuesta falta de cooperación que existe, sino también, de su situación interna. El presidente relata la historia de Colombia del siglo XX muy rápidamente con el fin de mostrar la forma poco legítima que tendría el surgimiento de los grupos ilegales del país, así como la cantidad de consecuencias que sus acciones han tenido para la población civil del país. Hace esto, con el objetivo de mostrar que los países que no le han otorgado el estatus de terroristas a estos grupos, especialmente a las FARC, deberían hacerlo lo más pronto posible. Los destinatarios principales son aquellos gobiernos rivales y enemigos, que no han apoyado decididamente a Colombia y que cuestionan fuertemente el acuerdo:

“¿Por qué decimos nosotros que todos estos grupos son terroristas? En América Latina hubo guerrillas contra dictaduras, de alguna forma eso les dio la legitimación e insurgencia. Colombia ha tenido una democracia respetable, de independencia de instituciones, de plenitud de libertades.”(Uribe, 2009)

Además de esto, relata como esos grupos narcoterroristas, fueron socavando las instituciones estatales, con el fin de, nuevamente, victimizar al Estado: “Este terrorismo quiso eliminar todas nuestras instituciones democráticas (...) el terrorismo estaba destruyendo la descentralización.”(Uribe, 2009)

El objetivo de hablar de estos asuntos en tiempo pasado, tendría como objetivo resaltar el hecho de que su gobierno ha podido recuperar esa institucionalidad que se había perdido, y que se ha podido recuperar gracias a la ayuda que los Estados Unidos le han brindado al gobierno colombiano durante largos años:

“Este acuerdo con los Estados Unidos ha sido muy importante para apoyar la justicia en Colombia, para apoyar nuestra lucha por los derechos humanos. La justicia en Colombia es totalmente independiente al ejecutivo, y es autónoma. En muchas regiones de Colombia, los cabecillas de guerrilleros y paramilitares de estas organizaciones terroristas, habían desplazado los jueces y fiscales. Hoy hemos recuperado en todo el territorio nacional, ese monopolio que nunca debió perderse: el monopolio de la justicia del Estado. Con el desmantelamiento de los paramilitares, hemos recuperado otro monopolio que nunca debió perderse: el monopolio de las instituciones estatales para combatir a todos, a todos los criminales.”(Uribe, 2009)

Este discurso logra entonces, alrededor de temas nacionales, articular una posición estatal en el marco de la lógica de amigo-enemigo y alrededor del tema de la “corresponsabilidad”. Desde esa posición estatal, se va a defender la existencia del tratado militar en varios aspectos:

El primero es que a través de esta alocución, el gobierno colombiano justifica el acuerdo con los Estados Unidos, por el hecho de que sería una ayuda eficaz para combatir a su enemigo interno, cumpliendo con su parte de corresponsabilidad, y situándose así como su amigo en la arena internacional.

El segundo es la legitimización del acuerdo mediante la existencia de los tratados internacionales que se han suscrito en Naciones Unidas y en la Organización de los Estados Americanos, mostrando también que sus enemigos y rivales presentes en Unasur, no han cumplido con su parte en estos acuerdos que implican cierto grado de corresponsabilidad en las acciones estatales y en la articulación de la política exterior de los países que los ratifican. Por lo tanto, en principio no tendrían por qué cuestionar la firma del tratado con los Estados Unidos, al ellos no haber brindado una ayuda efectiva al país durante los últimos

años, y al no posicionarse del lado del gobierno colombiano en su lucha contra el narcotráfico y el terrorismo.

Por último, Uribe al considerar a Colombia como una víctima del terrorismo muestra entonces que necesita de la cooperación internacional para dejar de serlo, pues para este Estado es claro que es un conflicto que no solamente afecta a Colombia sino también a los demás países, y que por lo tanto necesita que estos hagan uso de los acuerdos que han suscrito para poder tomar acciones en contra del terrorismo, que según Uribe ha desangrado al país.

Se puede afirmar entonces que en general, durante el discurso, el presidente utiliza recursos estilísticos que justifican el acuerdo militar. El logra realizar un nexo entre terrorismo y narcotráfico con los términos de “corresponsabilidad” de manera bastante efectiva, logrando varias cosas. La primera es que consigue domesticar la política exterior mediante la relación entre palabras y la repetición de estas mismas, logrando hacer énfasis en ciertos aspectos que considera importantes, como lo son la corresponsabilidad y la necesidad del acuerdo militar. Esto es reforzado por la existencia de las identidades colectivas, alrededor de las cuales se construye el discurso como tal. Es claro que el discurso tiene un objetivo principal y es el de convencer a los demás de que no es un problema meramente colombiano, y que en el caso remoto de que lo sea, sigue habiendo la necesidad de cooperación por el hecho de haber firmado ya numerosos acuerdos de cooperación, con los temas de terrorismo y narcotráfico.

Por otro lado, el mandatario utiliza la lógica de amigo-enemigo de manera efectiva y de la mano con la victimización del Estado colombiano, mediante el énfasis en los aspectos mencionados previamente. A través de esta victimización logra también mostrar la necesidad de Colombia de firmar el acuerdo militar con los Estados Unidos, y a su vez identificar que el victimario no es necesariamente el terrorismo como tal, sino a su vez, la falta de cooperación suramericana.

Conclusión

Si bien la política exterior colombiana no ha tenido un giro significativo en el cual esta diversifique las relaciones bilaterales y que disminuya su dependencia hacia los Estados Unidos, es interesante entender cómo ante el giro político que han vivido gran parte de los países suramericanos, el gobierno no busca adaptarse a estos nuevos contextos, sino que por el contrario, busca reforzar la posición que ha tenido históricamente frente a este país, y que ha afectado de lleno sus relaciones internacionales. La hipótesis a partir de la cual se inició esta investigación, y que se resolvió a lo largo del trabajo, fue la siguiente: *“Se partirá del punto de que Colombia proyecta una identidad realista y hobbesiana, pues sus intereses en la conformación de su identidad y en la construcción de las de los demás países con los que interactúa en esta cumbre, pasan por encima de los de los demás países, sin medir las implicaciones que estos tienen para la construcción de estas identidades. Todo esto se vería reflejado en el contenido del discurso que Uribe da durante esta reunión, y a través del cual va a mostrar cómo se construye esa identidad a partir de los temas que este va a plantear durante su discurso.”* Teniendo clara esta hipótesis, se procederá a explicar las principales conclusiones que arrojó esta investigación.

Los estudios con respecto a las relaciones internacionales fueron bastante útiles en el momento de caracterizar las identidades estatales. Entender la lógica de amigo-enemigo en la arena internacional es un elemento clave para explicar cómo se relacionan los países en esta esfera. La utilización del concepto de “identidad realista del Estado” en el enfoque constructivista de las relaciones internacionales, fue bastante acertado para estudiar el caso, pues los resultados del análisis contextual y del análisis del discurso muestran que la identidad colombiana del Estado es efectivamente bastante realista, y se construye no solamente desde lo individual, sino que es una construcción social internacional. Además de esto, la teoría desarrollada por Wendt⁵⁶, fue clave para entender que a través del discurso analizado, se evidencia que los Estados actúan de forma acorde a sus intereses, y que por lo tanto serían hobbesianos, egoístas y enemigos. Es importante resaltar sin embargo que las identidades colectivas logran articular la idea de “amigo” en el ámbito internacional. De esta forma se pudo establecer que Venezuela, Ecuador y Bolivia se consideraban como países amigos por el hecho de compartir la misma posición frente al tema que se estaba tratando, y también por acontecimientos previos que condicionan esas identidades. Sin embargo, estas alianzas no dejan de lado el egoísmo estatal. Los Estados cooperan y se unen con el fin de beneficiarse, lo cual sigue siendo una característica hobbesiana.

⁵⁶ WENDT, Op. Cit., 1999

Con respecto al segundo objetivo específico, en el cual se buscaba articular el concepto de “identidad realista del Estado” colombiano con el contexto de la política de las relaciones internacionales entre los Estados Unidos y los países vecinos en materia internacional, se puede apreciar cómo entre estas diferentes amistades y enemistades, se construye entre todos los Estados, tanto la imagen propia, como la imagen del otro, y se condicionan las identidades colectivas y las individuales. El discurso analizado deja bastante claro, que Colombia considera a los Estados Unidos como su más fiel aliado, como su amigo en la esfera internacional. Mediante esta amistad, los intereses estatales colombianos, que serían- según el discurso- los mismos de los Estados Unidos, y que son la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, se verían beneficiados. La ayuda prestada por ese país es considerada por Colombia como indispensable, lo cual confirma que bajo la lógica realista de su identidad, considera el tratado militar como clave para fortalecer sus relaciones bilaterales con los Estados Unidos. También muestra la necesidad que tiene de obtener resultados que beneficien sus intereses domésticos, que a la larga condicionan la política exterior del país, en el sentido en que articula sus relaciones con los Estados enemigos alrededor de sus problemas internos ligados nuevamente al tema del narcotráfico y el terrorismo. En esta cumbre se evidencia además que Colombia adapta el discurso de acuerdo a los eventos acontecidos previamente con respecto a sus relaciones bilaterales con Ecuador y Venezuela. Para el gobierno colombiano, la no colaboración de estos países los ubica inmediatamente en la categoría de enemigos, y por lo tanto la construcción de la identidad de estos se ve influenciada por estos aspectos.

Con respecto al último objetivo, en el cual se planteaba la realización de un análisis crítico del discurso para entender cómo a partir de este se construye la identidad colombiana en el ámbito internacional, los resultados más relevantes fueron dos. El primero es que se puede apreciar una utilización de los recursos que Van Dijk⁵⁷ proponía que utilizaban los emisores de los discursos para imponer una verdad. La utilización de superlativos, de repeticiones y de apreciaciones propias positivas y negativas de otros, son numerosas y moldean el objetivo del discurso, condicionando así y construyendo las identidades estatales de los demás países, y su interacción diplomática con ellos. El segundo es que a través de estos recursos, la versión que Uribe busca dar acerca del porqué del tratado militar, es que Colombia es un Estado víctima de los grupos ilegales que en su accionar cotidiano y sistemático utilizan el narcotráfico como fuente de financiación, y el terrorismo como método de lucha contra el Estado. Según Uribe, este último estaba débil, y poco a poco, gracias no solamente a los esfuerzos realizados por las fuerzas armadas durante su gobierno, sino también al apoyo de los Estados Unidos, ha podido recuperar su institucionalidad para poder combatir a estos grupos, y reducir las acciones terroristas y el narcotráfico. Es por este motivo que considera a los demás países como enemigos. Al haber articulado los asuntos domésticos con la política exterior, lo que encontramos en el discurso es

⁵⁷ Van Dijk, Op. Cit.

que Uribe victimiza al Estado no solamente por las acciones de los grupos ilegales, sino ante todo frente a la falta de cooperación que se supone que los países del área han asumido al haber firmado y ratificado varios acuerdos en los que se comprometen a luchar contra el terrorismo y el narcotráfico. Estas ideas, Uribe las adapta principalmente bajo una figura a la cual le da mucho peso durante el discurso, que es la de “corresponsabilidad”.

Podemos afirmar entonces que este discurso logra construir una identidad realista de Colombia a través de la utilización de figuras estilísticas y discursivas por el mandatario. A través del fortalecimiento de esa identidad en este nuevo contexto suramericano, logra legitimar en medio de las críticas y los temores de los países miembro de Unasur, la justificación y la necesidad que tiene el país de recibir la ayuda que se va a brindar. La identidad realista se edifica a su vez, mediante la existencia de las identidades colectivas en el ámbito internacional. El discurso del presidente y el análisis contextual previo muestran que ante todo, los intereses estatales condicionan la política internacional. A través de estos y de los beneficios que se obtengan mediante la satisfacción de los intereses propios, un país puede situarse en la lógica de amigo o de enemigo frente a un tema, lo cual es el caso no solamente de Colombia, quien se situó como amigo de los Estados Unidos y como enemigo de Venezuela, Ecuador y Bolivia; sino también de los demás países que tuvieron protagonismo durante esta cumbre y que ayudaron a fortalecer esa identidad realista colombiana.

Bibliografía

LIBROS:

TICKNER, Arlene; *“Colombia”, es lo que los actores estatales hacen de ella: una (re) lectura de la política exterior colombiana hacia los Estados Unidos*”, en Martha Ardila, Diego Cardona y Arlene Tickner (edi.), *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana*, FESCOL, octubre 2002.

VAN DIJK, Teun “Discurso y Dominación”. En: *Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas*. No. 4, Febrero 2004. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004

VAN DIJK, Teun “Análisis del discurso del racismo” en *Historizando la raza: propuestas conceptuales y metodológicas*. *Revista Crítica y Emancipación*, año II, número 3, Buenos Aires, 2010

WENDT, Alexander. *Social theory of international politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999

REVISTAS ACADEMICAS:

ÁLVAREZ, Carla y MOREANO, Hernán: *La crisis colombo-ecuatoriana: un enfoque desde sus orígenes*. *Revista Foro*, número 64, 2008

ARDILA, Marta y AMADO, Andrés: *Continuidades y cambios en las relaciones de Colombia con sus países vecinos: 2008-2009, año crítico con Ecuador y Venezuela*. En: Oasis, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia, número 14, 2009

FORERO, Juan. *La crisis en las fronteras colombianas: Una mirada desde los Estados Unidos*. En: *Foro*, número 64, 2008

ROJAS, Diana. *El taller del imperio global: Análisis de la intervención de Estados Unidos en Colombia*. En: *Análisis político*, número 65, 2009

ECUADOR: El registro duplicó la cifra oficial de refugiados colombianos en Ecuador. En: Perspectiva Internacional, 17 de abril de 2010

ARTÍCULOS DE PERIÓDICO:

EL TIEMPO. Bogotá D.C. 3, marzo, 2008. Sec. Política.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3984953>

EL TIEMPO. Bogotá D.C. 12, enero, 2008. Sec. Política.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3918294>

EL TIEMPO, Bogotá D.C. 1, enero, 2008. Sec. Política.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3879745>

EL TIEMPO, Bogotá D.C. 24, julio, 2009. Sec. Internacional.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5691227>

EL TIEMPO, Bogotá D.C. 24, julio, 2009, sec. Nación.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3505310>

EL TIEMPO, Bogotá D.C. 9, agosto, 2009, sec. Información general.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3562508>

EL TIEMPO, Bogotá D.C. 10, agosto, 2009 sec. Internacional.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5820493>

EL TIEMPO, Bogotá D.C. 24, agosto, 2009. Sec. Política.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5926847>

EL TIEMPO, Bogotá D.C. 21, noviembre, 2008. Sec. Internacional.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4680120>

PARDO, Rodrigo. Una nueva diplomacia. En: El Tiempo, Bogotá D.C. 26, julio, 2009. sec. Nación. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3541139>

SANTOS, Enrique. Elocuencia de una gira 'muda'. En: El Tiempo. Bogotá D.C. 8, agosto, 2009. Sec. editorial-opinión. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5806302>

REVISTA DE PRENSA:

Estados Unidos utilizara en total siete bases militares en Colombia. En: Revista Semana. 4, agosto, 2009. <http://www.semana.com/seguridad/estados-unidos-utilizara-total-siete-bases-militares-colombia/127031-3.aspx>

Medición de fuerzas militares entre Colombia y Venezuela, Revista Cambio, 2 de noviembre de 2008

Ministro ecuatoriano dice que Uribe aun debe explicaciones a Unasur. En: Semana.12, agosto, 2009. <http://www.semana.com/nacion/ministro-ecuatoriano-dice-uribe-debe-explicaciones-unasur/127329-3.aspx>

Uribe sale a dar explicaciones. En: Semana. 4, agosto, 2009. http://www.semana.com/wf_ImprimirArticulo.aspx?IdArt=127040

Anexo 1: Discurso de Álvaro Uribe Vélez en la cumbre de Unasur en Bariloche

(...)Haré simplemente una introducción sobre tres temas. El acuerdo de Colombia con los EE.UU, el tema del narcotráfico, por supuesto, la necesidad de hacer todos los esfuerzos para que el terrorismo narcotraficante no se sitúe en alguno de los países y la necesidad de investigar todos los casos de suministro de armas a grupos ilegales, a grupos terroristas.

El acuerdo de cooperación de Colombia con los EE.UU, su legalidad, su conveniencia, su historia. Colombia ha tenido una serie de acuerdos con los EE.UU. desde 1952. En el año 2000 se dió un paso muy importante que es el Plan Colombia. Estos acuerdos se han enmarcado plenamente en el conjunto de normas multilaterales. En la convención de las naciones unidas contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas de 1988, ratificado por 184 países. Todos los países de UNASUR la ratificaron. La convención de las naciones unidas contra la delincuencia organizada transnacional de 2000: 147 países signatarios, ratificada por todos los países suramericanos. Convención interamericana contra el terrorismo: 34 países signatarios, ratificada por 10 países de Unasur con la excepción de Bolivia y Surinam. Está antecedido este acuerdo, por una serie de declaraciones multilaterales como la de Cartagena de 1990, la de san Antonio, Texas de 1992 y la de Cartagena de 2008.

Colombia, que ha realizado históricamente una tarea en el continente para pedir que activamente todos combatamos el flagelo del narcotráfico, ha hecho esfuerzos en la suscripción de convenios con Argentina en 1998, un protocolo complementario en el año 2000 con Brasil, el acuerdo de asistencia reciproca de 1981, el memorando de entendimiento de 2008. Nosotros deseamos poder adelantar convenios con todos los países, especialmente con los vecinos donde se presentan las mayores dificultades. Tenemos una frontera de más de 1600 kilómetros con Brasil. En muchas ocasiones hemos examinado el tema con el señor presidente Lula. Esta semana hubo una reunión muy positiva de los ministros de defensa y creemos que todos estos acuerdos deben ir conduciendo a que se lleve a la práctica lo que está en la declaración del consejo de defensa de Unasur que es la exclusión no retórica sino eficaz de todos los grupos violentos. Tenemos memorando de entendimiento con Ecuador de 1998, con Nicaragua de 1991, con Venezuela de 1998, un acuerdo en 1998. Por supuesto hemos tenido acuerdos para trabajar conjuntamente contra delincuencia en las zonas de frontera, lo que se ha llamado comisiones bilaterales de frontera con la República

Bolivariana de Venezuela que dejó de aplicarse por decisión unilateral del gobierno de Venezuela en el año 2001 y con la República del Ecuador, acuerdo que en la teoría estaría vigente pero que no se aplica actualmente.

Este acuerdo con los Estados Unidos tiene también unos elementos bien importantes: la corresponsabilidad en la lucha contra el terrorismo y la droga. Los Estados Unidos nos ha dado una ayuda práctica. El tema de la corresponsabilidad tiene que ser un tema que trascienda las declaraciones discursivas. Colombia que ha sufrido inmensamente este flagelo del narcoterrorismo, en todos los foros y en todas las reuniones recibe declaraciones de pésame, expresiones de solidaridad pero pocas veces hay una cooperación práctica. La cooperación que nos ha dado los Estados Unidos, enmarcada en los acuerdos multilaterales de Naciones Unidas, de la Organización de los Estados Americanos, ha sido una colaboración práctica, eficaz. Esa eficacia nosotros estamos dispuestos a examinarla con ustedes a lo largo de la reunión del día de hoy, y hace parte de lo que tiene que ser la aplicación de la corresponsabilidad.

La corresponsabilidad no puede ser una norma que se quede viva en el texto de las declaraciones de la diplomacia y que no tenga vigor, aplicación práctica en el día a día de la lucha contra el narcotráfico y contra el terrorismo. Muchas veces reclamamos la necesidad de que los países industrializados que han tenido una altísima responsabilidad en el consumo, en el tráfico, en el lavado de dinero, en la producción de armas, una altísima responsabilidad en la provisión de precursores químicos, muchas veces reclamamos que ejerzan su corresponsabilidad para derrotar las drogas. Los Estados Unidos ha atendido ese llamado de Colombia con la serie de acuerdos a los que acabo de referir. Pensamos también que las realidades muestran hoy la necesidad de revisar el concepto de la corresponsabilidad. Inicialmente se decía: "Aquí se produce, porque hay unos países que consumen". En nuestros países ha crecido exponencialmente el problema del consumo. Las manifestaciones de la droga en todas sus etapas empiezan a afectarnos por igual. Prácticamente resulta hoy imposible hacer esa división de antaño entre productores y consumidores. En los años iniciales del narcotráfico, en alguna forma se decía en Colombia, que Colombia nunca sería país productor y que su población tampoco correría el riesgo del consumo. Pues bien, del narcotráfico se pasó a la producción. Cuando tuvimos 5000 hectáreas de producción, hubo sorpresa pero no hubo visión para anticipar a lo cual llegaríamos. Los científicos reconocen que de haberse realizado en el 2000 las mediciones sobre el cultivo de droga en Colombia, con las mismas metodologías que hoy se adelantan, Colombia habría presentado un número de 400.000 hectáreas de droga. El crecimiento de los sembrados de drogas ilícitas, se aceleró durante los años en los cuales el gobierno de Colombia en muy buena fe, le mantuvo al grupo narcoterrorista de las Farc una zona desmilitarizada de 42.000

kilómetros. Para eso la aprovecharon, para secuestrar, para crecer los cultivos ilícitos, para avanzar en su propósito de establecer un imperio terrorista. Cuando Colombia se dió cuenta de la realidad de las siembras nunca pensamos que la sociedad colombiana pudiera ser víctima del consumo. Sin darnos cuenta, llegó el momento en el que las cifras nos dijeron: 1'000.000 de consumidores, gravísimo riesgo para nuestra juventud.

Inclusive una discusión bien importante para dar es la discusión que se propone desde algunos estamentos, la discusión de la legalización. Nosotros creemos que la discusión tiene que ser la contraria. La discusión tiene que ser acerca de la necesidad de ilegalizar el consumo. En nuestro país, como en muchos países, por decisiones judiciales hay una legalización del consumo. Una impunidad a la dosis personal. Y eso se utiliza como un factor de inducción de la niñez a la criminalidad. Sale un niño de su casa, y procura de ir a un parque de diversiones, de deporte, lo reclutan los narcotraficantes, se aprovechan de su inimputabilidad penal, y lo utilizan para distribuir droga y termina de consumidor e involucrado en el negocio criminal. Por eso uno de los pasos que se están dando hoy en la legislación colombiana, es el paso de ilegalizar la dosis personal, de ilegalizar el consumo. No se entiende que un país que ha derramado tanta sangre por el terrorismo narcotraficante tenga permisividades frente al consumo. Una de las discusiones que proponemos es que la corresponsabilidad es de todos, y que todos tenemos el riesgo de la producción, del narcotráfico, el riesgo del consumo y no podemos ocultar el crecimiento del consumo en los países de América del sur.

Este acuerdo con los Estados Unidos, se rige por el principio de la igualdad soberana. Quiero anotar, señores presidentes, no hay renuncia colombiana a soberanía, no hay aplicación de soberanía. Se rige por el principio de la integridad territorial de los Estados, y hay una derivación bien importante: el acceso de los Estados Unidos para ayudar a Colombia en la lucha contra el narcoterrorismo, es un acceso sin renuncia de Colombia a la soberanía sobre un milímetro del territorio. Se preserva además del principio de la igualdad soberana, el principio de la integridad territorial. Y es bien importante resaltar que el artículo tercero de este acuerdo, dispone: "este acuerdo no se puede utilizar para la intervención en asuntos internos de otros Estados." Quiero resaltarlo con toda claridad, ante todos ustedes. Es importante mirar la conveniencia de esta lucha. Desde que terminó la última guerra civil, que irrumpió a finales del siglo XIX y terminó a finales del año de 1902, Colombia ha vivido unos pocos años de paz. Empezó una violencia entre partidos políticos en los años 1940, cesó a finales de los años 1950, nacieron las guerrillas, que buscaban la instalación de la dictadura del proletariado, su idea de lucha política era la lucha violenta de clases. Sucesivos gobiernos vieron todas las oportunidades de que se integraran a la vida política

constitucional del país, en nombre de buscar acuerdos con esos grupos, se declinó periódicamente, el imperativo de adelantar una política de seguridad. Aparecieron los grupos paramilitares, las guerrillas se introdujeron la idea de la combinación de todas las formas de lucha, penetraron sectores del movimiento estudiantil, laboral, campesino. Asesinaban y secuestraban, masacraban y hacían política, producían atentados diversos contra la sociedad colombiana pero al mismo tiempo querían penetrar sectores de la vida civil. Someter el periodismo, someter la política, etc. los paramilitares hicieron lo mismo. Ambos surgieron con unas declaraciones teóricas y terminaron como mercenarios del narcotráfico. Yo soy testigo de excepción de esos años de nacimiento de las guerrillas, como estudiante que era de la universidad pública. Habría sido imposible anticipar su evolución hacia el mercenarismo narcotraficante. Muchas generaciones de colombianos no han vivido un día completo de paz. ¿Por qué decimos nosotros que todos estos grupos son terroristas? En América Latina hubo guerrillas contra dictaduras, de alguna forma eso les dio la legitimación e insurgencia. Colombia ha tenido una democracia respetable, de independencia de instituciones, de plenitud de libertades. La apelación al narcotráfico y al secuestro que a mí me sorprende que cuando los hechos que han producido en Colombia estos grupos, son como los que están en estas fotografías...por ejemplo aquí está la masacre a una familia, al papá, la mamá, la madre con 7 meses de embarazo, tres hijitos de 8,7 y 2 años de edad, como represalia por haber ofrecido agua a una compañía del ejército. Aquí, esta masacre en San Pablo, Bolívar, 9 personas entre ellas Yolanda Rodríguez Guarín, una mujer de 7 meses de embarazo. Masacre a Bojayá en las selvas chocoanas, en el río Atrato, 119 personas masacradas. Nosotros no estamos hablando de un juego político, estamos hablando de una amenaza que ha vertido en sangre a la sociedad colombiana. Estamos hablando no de un tema liviano de soberanía o de acuerdos jurídicos. Estamos hablando del derecho fundamental de la sociedad colombiana de superar esta amenaza que tanta sangre ha producido en nuestro país.

Cuando Europa, los Estados Unidos, Canadá, al reconocer estas realidades han declarado a estos grupos terroristas a todos, a nosotros nos sigue inquietando que América latina no lo haga, que apenas se haya avanzado a reconocer como terroristas algunos hechos, pero no la actividad general del grupo que tiene este elemento común denominador, que es que son grupos que han procurado tener una diplomacia pero mientras tratan de cautivar a través de su engaño a sectores de la comunidad internacional, están derramando sangre en Colombia, financiados por el narcotráfico. Hay un progreso en la carta inicial del consejo de defensa de Unasur que es la exclusión de cualquier grupo violento. Colombia aspira que todos los países de la región reconozcan a estos grupos terroristas, como grupos terroristas, como tal se le señala. Nosotros hemos avanzado, nos

falta muchísimo, lo reconocemos. Sería bueno mirar aquí también que ha pasado en Colombia con la disminución de la violencia, con la reducción del narcotráfico. Sería bueno mirar la utilidad de esta ayuda que nos ha dado los Estados Unidos que puede ser un punto de referencia para que todos nos incorporemos en esta lucha. No se puede perder de vista, que esta violencia ha creado una problemática social de extrema gravedad en Colombia. Durante todos estos años, los sectores que más han sufrido son los pobres. Ellos no tienen dinero para pagar seguridad privada, no pueden irse al extranjero, dependen de la protección que pueda darles el Estado.

Parte fundamental de la protección es el acuerdo eficaz con países que puedan ayudarnos con este combate al narcoterrorismo. Colombia llegó a niveles de pobreza cercanos al 60% por esta violencia. La tasa de inversión se redujo en el sector privado a niveles del 6, 8 %, la tasa de desempleo tocó el 20%; recuperar ese tejido social es muy difícil y se vuelve imposible si no hay una política resuelta con toda determinación para avanzar en la seguridad. Este terrorismo quiso eliminar todas nuestras instituciones democráticas. Acaban de conmemorarse en Colombia los 20 años del asesinato del doctor Luis Carlos Galán. Ese mismo año fueron asesinados otros 4 candidatos a la presidencia de la república. Colombia es un país totalmente respetuoso de las libertades, de la libertad de medios de comunicación. Este terrorismo tuvo años de asesinar 15 periodistas. Llevamos dos años en el asesinato de un solo periodista. Este año han asesinado 2. Ya está totalmente esclarecido el asesinato de uno de ellos. Nuestro gobierno ha avanzado muchísimo en la protección de los colombianos. Hoy hay 10.000 colombianos con protección individual directa, del gobierno. Voceros de la oposición. La oposición radical nunca había tenido la protección efectiva que hoy tiene en Colombia. Periodistas, 2000 líderes sindicales. Este terrorismo primero penetró a sectores de la sociedad colombiana en nombre de la combinación de diferentes formas de lucha y después los asesinó, como ocurrió con el sindicalismo. Tuvimos años cuando fueron asesinados en Colombia mas de 2000 líderes sindicales, este año todavía nos han asesinado 21 integrantes de las organizaciones sindicales. Desde la hora cero del gobierno hemos hecho un gran esfuerzo para protegerlos eficazmente. Había dos sentencias en un país con justicia independiente pero gracias al apoyo del Estado, del ejecutivo, bajo una orientación de la Organización Internacional del Trabajo y con una gran participación de empleadores y trabajadores hemos avanzado en contra de la impunidad. Ya hay alrededor de 100 sentencias y ya hay 176 personas en la cárcel.

Colombia es un país que respeta como una institución sagrada de la democracia, la descentralización. Colombia por voto popular directo elige 32 gobernadores y 1102 alcaldes de los más diversos orígenes políticos y el respeto a ellos es total

cualquiera sea el origen político de su elección. Las entidades regionales y municipales de Colombia ejecutan el 51% del gasto del Estado. ¿Por qué esta mención? Porque el terrorismo estaba destruyendo la descentralización. El día que nosotros llegamos a la presidencia, en 2002, cuatrocientos de los 1102 alcaldes de Colombia no podían ejercer sus competencias por amenazas del terrorismo. Estaban refugiados en sitios distintos a las cabeceras de los municipios, a las capitales de los departamentos. El terrorismo con su poder criminal, con intimidación, secuestró las libertades políticas. Lo hizo la guerrilla, y eso que todavía está impune, lo hizo el paramilitarismo, y todos esos actos se están investigando hoy, cometidos en su inmensa mayoría antes de nuestro gobierno. Hemos recuperado la eficacia de la descentralización. Hablemos de la justicia. Este acuerdo con los Estados Unidos ha sido muy importante para apoyar la justicia en Colombia, para apoyar nuestra lucha por los derechos humanos. La justicia en Colombia es totalmente independiente al ejecutivo, y es autónoma. En muchas regiones de Colombia, los cabecillas de guerrilleros y paramilitares de estas organizaciones terroristas, habían desplazado los jueces y fiscales. Hoy hemos recuperado en todo el territorio nacional, ese monopolio que nunca debió perderse: el monopolio de la justicia del Estado. Con el desmantelamiento de los paramilitares, hemos recuperado otro monopolio que nunca debió perderse: el monopolio de las instituciones estatales para combatir a todos, a todos los criminales. Sabemos que en una democracia de opinión una política de seguridad tiene que tener credibilidad, y esa credibilidad reposa en que debe ser eficaz y transparente. Todos los días se avanza en la lucha por el absoluto respeto a los derechos humanos. Colombia es un país totalmente abierto a la vigilancia internacional. Lo peor que le pase allí a algún crítico de la comunidad internacional es tener un desacuerdo al argumentar con el presidente de la república. Gozan de plena garantías.

A nosotros nos preocupa muchísimo que no haya severidad para tratar estos grupos por su nombre: terroristas. Nos preocupa muchísimo que todavía se les acepten connotaciones políticas a las que renunciaron hace muchos años. Nos preocupa muchísimo que de vez en cuando surja la tesis totalmente inaplicable del reconocimiento de beligerancia. ¿Qué tal?, ¿qué tal?, que cuando tienen escondites pero no control territorial. ¿Qué tal un reconocimiento de beligerancia que implica reconocer que ejercen justicia?, cuando lo que estaban haciendo era desalojando con la intimidación y el crimen, la justicia del estado que es lo que ha venido recuperando Colombia. A nosotros nos preocupa muchísimo, que en algunos discursos se les tenga a estos grupos como aliados políticos. A nosotros nos preocupa muchísimo, y creemos que es un tema que tiene que discutirse, que estos grupos puedan esconderse en territorios por fuera de Colombia. Vengan de esos territorios a cometer crímenes en Colombia y regresen a esconderse allá. Y

creemos que hay que buscar por todos los canales diplomáticos, lo subrayo la manera de que eso no se siga dando. A nosotros nos preocupa muchísimo que a estos grupos se les encuentren armas provenientes de otros países. (...)